

Revelando Apocalipsis



Weldon E. Warnock

Tabla de Contenidos

1. El Trasfondo	5
2. El Prefacio (1:1-8)	15
3. El Cristo Majestuoso (1:9-20)	23
4. Jesús en las Iglesias (2:1 — 3:22)	31
5. La Escena del Trono (4:1 — 5:14)	43
6. Los Siete Sellos (6:1 — 8:5)	53
7. Las Siete Trompetas (8:6 — 11:19)	61
8. Los Siete Personajes (12:1 — 14:20)	71
9. Las Siete Copas de la Ira (15:1 — 16:21)	81
10. La Condenación de Babilonia (17:1 — 18:24)	89
11. La Visión de la Victoria (19:1 — 20:15)	97
12. La Nueva Jerusalén (21:1 — 22:5)	109
13. La Conclusión (22:6 — 21)	119
14. Notas.....	127

Tercera Edición (Mayo 2025)
Segunda Edición en Español
por Armando Ramírez
(Enero de 2023)
Primera Edición, Noviembre de 2020



Sitio Web para la Publicación Electrónica de este
Comentario:

<http://www.elexpositorpublica.com>

Todas las Citas de la Biblia vienen de la Versión
Castellana **Reina-Valera 1960** a menos que se
indique lo Contrario.

Prólogo

Desde predicar hasta golpear la pelota plástica de entrenamiento en su patio en Scottsville, Kentucky, Weldon E. Warnock ha tenido un impacto duradero en vida. Recuerdo vívidamente todos los momentos especiales que compartimos juntos. El primer recuerdo que tengo de él es la vez que manejé el carrito de golf mientras él jugaba una ronda de golf. Pero él no podía jugar una ronda de golf normal, era legalmente ciego. Lo recuerdo colocando la pelota en un punto fijo, acomodarse en posición y luego me preguntarme dónde estaba el hoyo. Siempre me decía: “Lucas, mi ceguera ha mejorado mi juego de golf. Puedo golpear la pelota fuera de la vista.”

Aunque le gustaba jugar al golf y tocar el violín, vivió una vida dedicada al Señor. Su predicación fue impactante, motivadora y apasionada. Tenía una gran capacidad para conectarse con todo tipo de personas — incluso aquellos que no estaban de acuerdo con él. Weldon aprendió de memoria muchas Escrituras cuando era más joven y se alegró de haberlo hecho. Cuando le diagnosticaron degeneración macular y perdió la mayor parte de la vista, él no podía leer ninguna nota mientras predicaba ni leer ninguno de los versículos de la Biblia. De modo que predicó y citó cada pasaje de la Biblia de memoria. Disfrutaba especialmente estudiar el libro de Apocalipsis. Escribió este libro para que podamos comprender mejor su propósito y ver la esperanza que nos provee.

— Luke Weldon Adams

Breve Prólogo en Español

Nos complacemos en tener el Comentario Conciso sobre Apocalipsis que el hermano Weldon E. Warnock escribió originalmente en 1979. Desde entonces ha sido reimpresso un número de veces. La traducción al Español fue hecha de la edición 2015, del nuevo formato editado por su nieto, el joven Luke Weldon Adams, quien en unión con sus padres Wilson Adams y Julie Adams Warnock nos han concedido amablemente el permiso para la primera versión en Español.

El hermano Warnock fue un estudiante dedicado de la Biblia. En esta obra él realiza una depuración extensa y deja a un lado toda interpretación especulativa que se ha escrito a través de los años, para colocar únicamente los datos y los comentarios precisos que contribuyen a una interpretación sana, reverente y clara de un libro altamente abusado por autores denominacionales. Es un esfuerzo continuo del autor interpretar el lenguaje de los símbolos empelados en Apocalipsis con el mismo uso empleado en los libros proféticos del Antiguo Testamento.

Ha sido la demanda popular de muchos Cristianos hispanos disponer de un Comentario breve sobre Apocalipsis. Creemos que el pequeño pero substancioso volumen del hermano Warnock llenará en alguna medida ese deseo.

Armando Ramírez

— El Editor y Traductor,

Noviembre de 2020

Segunda Edición al Español (Enero 2023)

Tercera (Mayo de 2025)

E-Mail: Armandokattan70@gmail.com

Capítulo 1

El Trasfondo

Apocalipsis es un libro de profecía (1:3, 22:7, 10, 18, 10). Esto no significa que Apocalipsis sea simplemente un libro de predicciones de eventos futuros. Más bien, la palabra profecía sugiere la declaración de la mente y el consejo de Dios, ya sea pasado, presente o futuro. El Léxico de Thayer dice que profecía es “un discurso que emana de la inspiración divina y declara los propósitos de Dios. Ya sea reprendiendo y amonestando a los impíos, consolando a los afligidos o revelando cosas ocultas; especialmente al predecir eventos futuros.”¹

El apóstol Pablo escribió: “Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación” (1 Cor.14:3). Richard C. H. Lenski llamó al libro de Apocalipsis, “profecía inmediata”, y “La profecía inmediata es dada directamente por Dios y revela no sólo el futuro sino junto a él también las realidades divinas del presente y del pasado.”² La profecía de Apocalipsis debe ser escuchada y guardada (1:3). No se podía dar a conocer los acontecimientos futuros, por lo tanto, el libro implica principalmente un consuelo para el uso inmediato de los Cristianos a quienes está dirigido.

ESCRITO EN SIMBOLOS

El libro es apocalíptico, altamente simbólico y figurativo. Fue escrito en código con muchos símbolos

basados en el Antiguo Testamento. Merrill Tenney dijo: “Contiene no menos de cuatrocientas alusiones al Antiguo Testamento, aunque no se pueden encontrar citas directas.”³ El primer versículo del libro dice que esta Revelación fue “declarada enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” (1:1b). La palabra “declaró” significa “codificar o expresar por signos”. La razón para escribir con ese estilo fue debido a las condiciones peligrosas y amenazantes de la época. El mensaje podría ocultarse al perseguidor, pero revelarse al pueblo de Dios. Ray Summers escribió en su excelente Comentario lo siguiente:

A menudo, uno se pregunta por qué la literatura se presenta de una manera tan críptica como caracteriza al libro de Apocalipsis. La respuesta a tal pregunta se ve en el hecho de que esta literatura fue escrita en tiempos trepidantes. La seguridad personal tanto del escritor como del lector se veía amenazada si los perseguidores entendían el verdadero significado del libro. Por esta razón, el mensaje del Apocalipsis fue escrito para ocultar y revelar— para ocultar el mensaje al intruso, pero para revelar su mensaje a los iniciados.⁴

La literatura Apocalíptica fue completamente común, entre los Judíos y los Cristianos. Existen varios libros no canónicos o apócrifos. Existe el libro de Enoc, la Asunción de Moisés, los Secretos de Enoc, el Libro de Baruc, la Asunción de Isaías y el Libro IV de Esdras. Estos son tratados en detalle en la *Enciclopedia Internacional de la Biblia Standard*. Partes de Isaías, Ezequiel, Daniel y Joel son apocalípticos o simbólicos. De modo, que la imaginaria apocalíptica no era nueva o desconocida para los Cristianos del primer siglo. Ellos entendieron las

connotaciones y significados simbólicos. Un entendimiento de este tipo de literatura es imperativo para nuestro entendimiento de Apocalipsis.

TEMA Y PROPÓSITO

El tema del libro es vívidamente expuesto en Apocalipsis 17:14 “Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.” ¡Que consolación para el Cristiano sufriente! A lo largo de las profecías de este asombroso libro, Jesús es representado como el gran Vencedor y Conquistador (1:8; 2:8; 11:15; 12:9-12; 14:1; 15:2-4; 19:16; 20:4; 22:3). En el libro, Jesús vence al Hades, a la muerte, a las bestias, al dragón, y a aquellos que adoraron a la bestia. Así como el Cristo es victorioso, también lo son sus seguidores.

William Hendriksen expone magníficamente el noble propósito del Apocalipsis. Él declaró:

Al Creyente perseguido, este libro de Apocalipsis busca darle consuelo. Ese es su principal propósito: Consolar a la Iglesia militante en su lucha contra las fuerzas del mal. Abunda en consuelos para los creyentes afligidos. A ellos se les da la seguridad de que:

- Dios ve sus lágrimas, 7:17; 21:4
- ¡Sus oraciones gobiernan el mundo! 8:3, 4
- Sus muertes son preciosas a Su presencia y sus almas inmediatamente ascienden al Cielo.

• Un Cielo cuya gloria sobrepasa la intensidad del sufrimiento terrenal, 14:13; 20:4.

• Su victoria final está asegurada, 15:2.

• Su sangre será vengada, 6:9: 8:3

• ¡Su Cristo vive y reina por los siglos de los siglos! Es Él quien gobierna el mundo en el interés de la Iglesia, 5:7-8.⁵

Aunque la derrota parezca segura y las condiciones parezcan sombrías, los santos vencerán, ¡saldrán victoriosos!

FECHA

Juan escribió Apocalipsis cuando el Emperador Romano, Domiciano estaba en el trono. Él reinó en los años 81 – 96 D.C. El peso de los eruditos favorece la fecha de Apocalipsis hacia el fin del reinado de Domiciano, cerca del año 95 D.C. Para un estudio completo de la fecha, usted puede consultar varios Comentarios. Muchos de ellos tratan con la fecha a detalle en sus introducciones. Unos pocos argumentan una fecha temprana, años 58 – 64 D.C., durante el reinado de Nerón, mientras que la vasta mayoría contienden por una fecha tardía cerca del año 95 D.C.

Una de las principales razones para asignar el Apocalipsis a la era de Domiciano es la persecución generalizada de la Iglesia durante su reinado. La persecución Neroniana estuvo localizada, indiciada por Nerón culpándolos por quemar Roma (Lo más probable es

que en esta persecución él intentara cubrir su propia culpa). La persecución de Domiciano fue de gran alcance e implicó la adoración del César. Apocalipsis fue escrito en esta atmósfera de persecución intensa y generalizada. William Barclay escribió:

Cuando se escribió el Apocalipsis, el culto al César era la única religión que cubría todo el Imperio Romano; y fue por su negativa a cumplir con sus demandas que los Cristianos fueron perseguidos y asesinados. La esencia del culto al César era que él Emperador Romano reinante, que encarnaba el espíritu de Roma, era divino. Una vez al año todos en el Imperio tenían que comparecer ante los magistrados para quemar una pizca de incienso a la divinidad de César, y decir: "César es el Señor" Y negarse a quemar la pizca de incienso, y negarse a decir: "César es Señor", no fue un considerado un acto de irreligiosidad de un hombre, fue un acto de deslealtad política. Si un hombre se negaba a asistir a la ceremonia anual, los Romanos no lo consideraban un hombre irreligioso; lo consideraban un ciudadano malo y descontento que se negaba a reconocer la grandeza de César y la divinidad de Roma. Por eso los Romanos trataron con la mayor severidad al hombre que no decía: "César es Señor". Y ningún Cristiano podría ser persuadido de dar el título de Señor a nadie más que a Jesucristo.⁶

Domiciano era un malvado perseguidor de sangre fría que exigía que se le llamara "Señor Dios". Los que se negaron a hacerlo sufrieron persecución y muerte. ¿Qué iba a hacer el Cristiano? Era asunto de elegir a César o a

Cristo. Apocalipsis muestra por qué la elección debería ser Cristo.

MÉTODOS DE INTERPRETACIÓN

Existen cuatro principales conceptos o escuelas de interpretación del libro de Apocalipsis. Ray Summers dice, “La interpretación del libro de Apocalipsis depende enteramente sobre el método de enfoque”⁷

EL MÉTODO PRETERISTA

Este enfoque hace que todos los símbolos se relacionen solamente con los eventos del tiempo en que fue escrito. Las imágenes representaban en su conjunto al Imperio Romano y a su emperador, Domiciano. Los sellos, trompetas y copas de ira no tienen lugar en el futuro. Se han cumplido y el libro, a lo mucho, sólo tiene un interés literario para nosotros hoy.

EL MÉTODO HISTÓRICO

Merrill C. Tenney lo declaró bien cuando escribió:

La Interpretación histórica sostiene que el Apocalipsis describe de forma simbólica todo el curso de la historia desde Pentecostés hasta el advenimiento de Cristo. Los símbolos representan en secuencia los grandes acontecimientos que tienen lugar: es decir, los sellos son la ruptura del Imperio Romano; la erupción de langostas del abismo es una imagen de las invasiones mahometanas, etc. Cada

uno de los grandes acontecimientos, incluso en la historia de la Cristiandad, fue ampliamente anunciado para que el Apocalipsis se convierta en un calendario de eventos escrito de antemano.⁸

EL CONCEPTO FUTURISTA

Esta escuela aboga que Apocalipsis está tratando con eventos del futuro hacia el fin del mundo. Los Futuristas son literalistas y milenialistas. Apocalipsis significa literalmente lo que este libro dice, argumentan, y los capítulos 4-19 son sucesos que ocurrirán en algunos siete años — un período que ellos llaman “El Rapto” o “La Gran Tribulación”. Los primeros tres capítulos son aplicables al tiempo que fueron escritos o bien a las siete Iglesias que representan siete etapas de la historia de la Iglesia. Los capítulos 20-22 se refieren al reino milenial, el juicio de los impíos muertos y el estado eterno. Esta escuela podría clasificarse como casi totalmente escatológica en su método de interpretación.

EL CONCEPTO ESPIRITUAL

Este método también es llamado el concepto “Idealista” Charles R. Erdman escribió en su Comentario que esta teoría encuentra:

Ninguna referencia a acontecimientos específicos o a personas del pasado, o del presente o del futuro, sino únicamente la presentación de los grandes principios, diseñados para guiar y alentar a los seguidores de Cristo a través de todas las edades del

mundo. Estos principios son ilustrados por las sucesivas visiones simbólicas.⁹

Reflexionando sobre las interpretaciones anteriores, me encuentro incapaz de estar completamente de acuerdo con ninguna de ellas. La visión Preterista está más cerca de lo que parece ser la esencia del Apocalipsis, excepto por el hecho de que no permite aplicaciones espirituales para generaciones sucesivas. El Apocalipsis es significativo para los Cristianos de todos los tiempos. Los principios que fueron aplicables a la Roma Imperial y el culto al César son igualmente apropiados para los poderes políticos opresores y los sistemas de religiones falsas de hoy. Si combinamos los conceptos del Espiritual y el Preterista, podemos formar un enfoque adecuado para el libro de Apocalipsis.

El concepto Histórico no habría tenido ningún valor para los primeros Cristianos. "Apocalipsis, entendido desde este punto de vista, está totalmente fuera de contacto con la situación de los Cristianos a quienes fue entregado originalmente"¹⁰ No habría tenido sentido para ellos. El concepto Futurista es tan descabellado como el concepto Histórico. Habría estado fuera de ritmo con sus necesidades. Juan también dijo que estas cosas "*deben suceder pronto*" (1:1). El método de interpretación de Apocalipsis que ocupamos se verá más plenamente a medida que avancemos en este estudio. Confiamos en que su entendimiento sea iluminado y su aprecio aumentado por este último libro de la Biblia.

PROFUNDICE

1. Apocalipsis es un libro de Profecía. ¿Significa esto que es una predicción de acontecimientos futuros? Explique:
2. De acuerdo a Apocalipsis 1:3, ¿Qué tenían que hacer los destinatarios de la carta con ella?
3. El libro fue escrito en símbolos y señales ¿Por qué?
4. El Tema de Apocalipsis se expone en 17:14. ¿Qué implicaciones tiene para los Cristianos?
5. ¿A quiénes Jesús vence en el libro de Apocalipsis?
6. Declare el propósito de Apocalipsis de acuerdo a William Hendriksen.

7. Describa cada método de interpretación con sus propias palabras.

- Preterista

- Histórico

- Futurista

- Espiritual

Capítulo 2

El Prefacio

El libro de Apocalipsis fue una revelación de Jesucristo que le fue entregada por Dios. La palabra Apocalipsis significa simplemente *un descubrimiento o quitar el velo*. William Barclay afirma que es “una revelación de lo que está oculto y secreto”¹. Hay diferentes usos de la palabra en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, la segunda venida de Cristo es llamada una revelación (2 Tes.1:7) [“una manifestación” – Reina-Valera 1960, ARP]. Será una revelación de Su gloria y majestad (1 Ped.4:13). El misterio (el plan de Dios para la salvación del Judío y el Gentil) fue dado a conocer por la revelación (Rom.16:25; Efe.3:3-4). El justo juicio de Dios será una revelación de la justicia y santidad de Dios (Rom.2:5). Pablo subió a Jerusalén por revelación de Jesucristo (Gál.1:12). Hizo lo que Dios quería que hiciera.

EL ORDEN DE LA REVELACIÓN

En el libro de Apocalipsis, Jesús revela, descubre o revela la mente de Dios mediante símbolos y señales. La palabra significó en el versículo 1 que el mensaje debía ser expresado por señales. De modo que, el libro de Apocalipsis es una revelación de la mente de Dios a través de símbolos. Observe el orden. El mensaje se origina con Dios y es dado a Cristo. Jesús dijo durante su ministerio personal, “Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió” (Jn.7:16). “y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo” (Jn.8:28). El

intermediario entre Cristo y Juan fue un ángel. Los ángeles jugaron un papel en entregar la Ley (Hech.7:53; Gál.3:19). Los ángeles también tienen un papel significativo en el Apocalipsis, y Juan fue el agente humano a quien esta revelación fue dada. Por supuesto, él se encargaría de que circulase su libro entre los siervos de Cristo para que pudieran ser advertidos, consolados y su esperanza fuese iluminada.

Estos eventos de los cuales Juan escribe “deben suceder pronto” (1:1; 22:20), porque como Jesús dice, “el tiempo está cerca” (1:3). Ray Summers escribió:

Esto no significa que cada detalle del libro sea un cumplimiento inmediato. El intervalo de tiempo entre el comienzo del consuelo para los Cristianos y la consumación final no le fue revelado a Juan; ni él ni los demás Cristianos necesitaban ver eso. Necesitaban la seguridad de un consuelo inmediato y una victoria final. Eso es exactamente lo que se les dio.²

LAS BIENAVENTURANZAS DE DIOS

Una bienaventuranza es pronunciada aquel que lee esta profecía como también sobre aquellos que escuchan y guardan las cosas escritas en ella. El que lee en el texto (v.3) es el lector público del libro. Las copias de las cartas eran muy limitadas debido a la ardua tarea de copiarlas a mano, por lo que se designaba un lector para que leyera a la asamblea de la Iglesia primitiva. A Timoteo le fue dicho dar atención a la lectura en Éfeso para ver lo que era sano y saludable (1 Tim.4:13). El artículo definido “la” aparece en el idioma original que hace que el versículo se lea “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura”. Por tanto, lo

que se leía era importante debido a que los que escuchaban y obedecían serían bienaventurados. Nuestro texto en Apocalipsis muestra claramente que el libro podría ser fácilmente entendido por los Cristianos del primer siglo. El Versículo 3 representa una de las siete bienaventuranzas en el libro de Apocalipsis. Otras bienaventuranzas son:

14:13 — “Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor”

16:15 — “Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas...”

19:9 — “Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero”

20:6 — “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección”

22:7 — “Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro”

22:14 — “Bienaventurado los que lavan sus ropas...”

EL SIGNIFICADO DE LAS SIETE IGLESIAS

Hay alguna dificultad sobre porque únicamente siete Iglesias son identificadas en el versículo 4 cuando hay indicaciones que hubo más de siete. Existía una Iglesia en Colosas (Col.1:2), una en Hierápolis (Col.4:13), una en Troas (Hech.20:5), y quizás una en Mileto (Hech.20:7), aunque no hay forma de saberlo con certeza. Algunos creen que estas Iglesias habían dejado de existir cuando

Apocalipsis fue escrito y que solamente las siete Iglesias permanecían. Pero esto si improbable. El número siete probablemente representaba la *totalidad* y, por lo tanto, solo las siete Iglesias designadas representan o simbolizan a *todas* las Iglesias de Asia, así como a todas las demás.

El número **siete** ocurre 54 veces en Apocalipsis. Hay **siete** Espíritus (1:4), **siete** candeleros (1:13), **siete** estrellas (1:16), **siete** sellos (5:1), **siete** cuernos y **siete** ojos (5:6), **siete** truenos (10:3), **siete** ángeles (16:6), y **siete** copas de ira (15:7). William Barclay dijo, que “Los antiguos consideraba el número siete como el número *perfecto*, y este se encuentra en todo Apocalipsis.”³ De hecho, hay una serie de números en Apocalipsis que son simbólicos en significado con conceptos definidos. El número dos indica fortaleza, valor y energía. El número tres representa la divinidad. El número cuatro simboliza el mundo donde vivimos. El símbolo para lo completo es el diez. ¡El número doce entre los Hebreos era un símbolo de la religión organizada en el mundo!

Ray Summers declaró: “Este número se reduplicó a 144,000 cuando el escritor de nuestro Apocalipsis quiso imaginar la seguridad de un número perfecto”⁴ El número mil representaba la máxima perfección y plenitud. Siete cortado a la mitad, es tres y medio. Esto significó lo incompleto o la imperfección. Las expresiones un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo, cuarenta y dos meses y mil doscientos setenta días significan lo mismo. El número seis fue un mal presagio, tal como muchos piensan que es el trece hoy en día. Discutiremos esto más a fondo cuando lleguemos al número Seiscientos sesenta y seis en Apocalipsis 13:18. De modo que, en vista de lo anterior,

las siete Iglesias bien podrían simbolizar la totalidad de Iglesias.

William Barclay afirma que una razón plausible porque la que únicamente siete Iglesias se abordaron es que estas siete eran el *centro* de los siete distritos postales de ese tiempo. Él escribe:

Si se les entregaran cartas, circularían por los distritos cuyos centros eran estos pueblos. Troas estaba fuera de los caminos más recorridos. Pero Hierápolis y Colosas estaban a poca distancia de Laodicea; y Magnesia y Mileto estaban cerca de Éfeso. Las cartas enviadas a siete Iglesias circularían fácilmente en las áreas circundantes; y se debe recordar que cada carta tenía que ser escrita a mano y, por lo tanto, cada carta debía enviarse al distrito donde llegaría más fácilmente al mayor número de personas.⁵

Pero si fue dirigida a siete Iglesias o a una docena de Iglesias, el mensaje es tan aplicable y relevante para los Cristianos sufrientes.

SALUTACIONES DIVINAS

“Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra” (1:4-5). Conceptos diferentes se expresan sobre el significado de estos siete Espíritus. La designación es también encontrada en 3:1, 4-5, y 5:6. Varios autores contienden que los siete Espíritus representan al Espíritu Santo—Siete siendo simbólico de

lo completo y la perfección. Otros reconocen que esta expresión denota el espíritu de *cada* una de las Iglesias. Es probable que se refiera a la omnisciencia divina.

Jesús es descrito como “el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra” (1:5). Un testigo es uno que ha visto o escuchado o conoce. Jesús conoce (Jn.3:11). Jesús vino de Dios y tiene un conocimiento íntimo de Él (Jn.1:18). El “primogénito de los muertos” no sugiere que Jesús fue el primero en ser resucitado (otros fueron previamente resucitados), sino que Jesús fue el primero en ser resucitado para *nunca* más morir. El resto regresaron a la corrupción de sus cuerpos. Jesús es designado como “el soberano de los reyes sobre la tierra”. Desde esta posición exaltada Él gobierna y controla los asuntos de los hombres. Además, Él es el Cordero sacrificial, habiéndonos amando, y “nos lavó de nuestros pecados con su sangre” (v.5b). Por medio de este proceso, somos hechos reyes (del reino) y sacerdotes para Dios (cf.5:10). Pedro escribió que somos “sacerdocio santo” y “real sacerdocio” (1 Ped.2:5, 9).

JESÚS VIENE EN JUICIO

La venida de Jesús en las nubes en el versículo 7 es la misma que su venida en 22:30. Las nubes representan el juicio (Isa.19:6; Ezeq.38:16; Mat.24:30). Su venida en juicio sería sobre los perseguidores (Romanos) de los santos. Esto ocurriría a través de medios naturales, tal como Él vino en juicio sobre los Judíos por medio del ejército de los Romanos. La destrucción de Jerusalén es referida como una *venida* de Cristo en las nubes del cielo que sería vista por todas las tribus de la tierra (Mat.24:30). De la misma manera, el impacto de los eventos alrededor del juicio

sobre Roma sería universalmente conocido. Todos los ojos lo verían y todos harían un gran lamento de ello. En el capítulo 18, los reyes, los mercaderes, los capitanes de barcos, los marineros harían gran lamentación de la caída de Roma (vv.9, 11, 15, 17, 18). Esto fue el cumplimiento de Apocalipsis 1:7.

El Alfa y la Omega (el primero y el último en el alfabeto Griego) aparentemente tiene referencia a Cristo (cf.1:11; 21:6; 22:13). Sin embargo, algunos creen que la apelación se refiere a Dios. La designación indica lo completo y la perfección. Afirma y ratifica las cosas que están por decirse como el testimonio inalterable del Señor Jesucristo, el eterno. El Todopoderoso vendrá e impondrá el juicio — ¡Él vencerá!

PROFUNDICE

1. ¿Defina la palabra “Apocalipsis”?
2. Enumere el número de agentes envueltos en los recipientes del libro de Apocalipsis:
3. Relativamente hablando ¿Cuándo tomaron lugar las cosas referidas en Apocalipsis?

4. Parece haber existido más de siete Iglesias en Asia Menor. De una razón plausible porque únicamente siete Iglesias son identificadas:
5. ¿Qué pudiera indicar los siete Espíritus?
6. Jesús está por venir en el versículo 7. ¿Son las nubes literales o figurativas? Explique:
7. ¿Qué venida de Jesús es referida en el versículo 7? ¿Por qué cree esto?
8. Explique el significado de Alfa y Omega.

Capítulo 3

El Cristo Majestuoso

EL CRISTO MAJESTUOSO (1:9-20)

Desde la remota Isla del mar Egeo, Patmos, Juan fue exaltado a un estado teopnástico (rpto visual) para recibir el testimonio del Señor. “estaba en la isla llamada Patmos... en el día del Señor” (Apoc.1:9, 10) Juan declaró. Esto significa que Juan estaba en un marco mental para recibir las revelaciones simbólicas. William Barclay dice que la frase “en el Espíritu”, significa que “Juan estaba en un éxtasis en el que fue elevado más allá de las cosas del espacio y el tiempo”¹. Ezequiel experimentó la misma cosa cuando el Espíritu le tomó, “Y me levantó el Espíritu, y oí detrás de mí una voz de gran estruendo” (Ezeq.3:12). El apóstol Pablo fue elevado a éste estado de éxtasis como lo muestran los siguientes versículos:

Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) que fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco a tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado a los hombres expresar. (2 Cor.12:1-4).

Visiones, sueños y trances fueron usados como medios para comunicaciones divinas (Eze.1:1; Dan.2:19; Hech.2:17; 10:3; 10:10; 22:17; Mat.1:20).

EL DÍA DEL SEÑOR

El “día del Señor” (v.10) es o el primer día de la semana o es el día en que el Señor llevaría a cabo estos actos de juicio establecidos en el libro. Muchos Comentaristas toman la posición que “el día del Señor” en este pasaje es el Domingo, el primer día de la semana. Foy Wallace, sin embargo, toma un concepto diferente como se aprecia en la siguiente cita:

No es una referencia al primer día de la semana, sino al día en el que el Señor llevaría a cabo estos eventos, tal como es empleada la expresión en Isaías 13:9 en la que Isaías describió la destrucción de la antigua Babilonia como el día del Señor; y en Zacarías 14:1 dónde Zacarías se refirió a la destrucción de Jerusalén como el día del Señor. 2 Timoteo 1:18 se indica el día de la misericordia de Dios, significando el tiempo en que Su misericordia sería extendida a los hombres. En este sentido, la frase en el día del Señor se emplea en Apocalipsis 1:10; Significa en el día del rapto en el que el Señor había colocado a Juan, que había sido transportado en medio de las escenas de la visión como se consideraba él mismo en el día de su suceso.²

Este escritor está inclinado a concordar con la posición de Wallace, aunque ninguna de las dos posiciones puede establecerse de forma absoluta.

EXILIADO A PATMOS

Juan había sido desterrado a Patmos por orden de Domiciano el Emperador Romano (81-96 D.C.) por causa de su lealtad a Cristo. Unos pocos contienden que Juan fue

a Patmos para recibir la visión apocalíptica, y no por estar exiliado ahí, como generalmente se concluye. Pero ¿Por qué la necesidad para un viaje así a la isla árida de Patmos para recibir una revelación? Parece que la posición del destierro es más sostenible.

En ese entonces Patmos era una isla rocosa y desolada, de diez millas de largo y unas cinco millas de ancho. Se encuentra a veinticuatro millas de la costa de Asia Menor y aproximadamente a setenta millas al suroeste de Éfeso. Este era uno de los muchos lugares que Roma usaba para exiliar a prisioneros. Sir William Ramsey describe el tipo de vida que Juan pudo haber experimentado en ese lugar. Él declara que sería “precedido de flagelación, marcado por cadenas perpetuas, ropa escasa, comida insuficiente, dormir en el suelo desnudo, una prisión oscura, funcionaría bajo el látigo del capataz militar”³. ¡El encarcelamiento aquí sería difícil, de hecho! Juan pudo ciertamente decir que él fue “vuestro hermano, y coparticipe vuestro en la tribulación en el reino” (v.9). El vínculo o relación mutua de Juan con los Cristianos de Asia Menor fue su comunión con ellos en la persecución y el sufrimiento como conciudadanos del reino.

EL CRISTO GLORIOSO

Cuando Juan se volvió para ver la voz que le hablaba, vio, en medio de los siete candeleros, al Cristo trascendente y triunfante en toda Su gloria.

Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los

pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza" (vv.12-16).

El personaje que Juan vio era semejante al Hijo del Hombre. Esto sugiere al mismo Salvador pero diferente a los tiempos de su existencia terrenal. Su ropa larga describe la realeza y la dignidad monárquica de Cristo; la cabeza blanca denota la santidad y la pureza (descriptivo de Dios en Daniel 7:9); los ojos como llamas de fuego sugieren la mirada penetrante u omnisciencia; lo de bronce, significa fortaleza (cf. Ezeq.1:7); su voz como sonido de muchas aguas describe la autoridad de Jesús sobre los muchos pueblos (cf. Ezeq.43:2); el sol iluminando en su esplendor describe la gloria y la grandeza de Jesús (Mat.17:2).

Ver a Cristo en semejante esplendor y gloria causó que Juan cayera a sus pies como muerto (v.17). Ezequiel experimentó la misma experiencia cuando Dios le habló (Ezeq.1:28; 3:23; 43:3). Jesús puso su mano sobre Juan, "una expresión de amor y una impartición de fuerza, para que el cuerpo caído y agotado del apóstol reviva y se levante"⁴ Él le dice "No temas." Las razones son "yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades" (vv.17-18).

La expresión, "yo soy el primero y el último", indica que Jesús está siempre presente; que Él está ahí cuando

comenzamos la vida Cristiana, y que Él está ahí cuando ésta llegue a su *fin*. La declaración, “he aquí que vivo por los siglos de los siglos”, asegura al Cristiano una futura *resurrección* de los muertos. El hecho que Jesús tiene las llaves del Hades y de la muerte atestigua la *certeza* de una resurrección corporal. Ray Summers hace este notable resumen sobre la visión de Cristo de parte de Juan. Él dice:

Un Cristo vivo, santo, majestuoso, omnisciente, autoritativo y poderoso está en medio de las Iglesias, sostiene sus destinos en Su mano y dice: “Dejen de temer”. Estaba muerto. Pero ahora estoy vivo para siempre. Más que eso, Sostengo en mis manos las llaves de la muerte y de la tumba. No deben temer ir a ningún lugar donde yo tenga las llaves. Deben ser perseguidos hasta la muerte, pero yo sigo siendo vuestro Rey.⁵

EL MISTERIO REVELADO

El misterio de las siete estrellas y siete candeleros se revela en el versículo 20. Las estrellas son los *ángeles* de las siete Iglesias y los candeleros son las *Iglesias* mismas. Qué significa los ángeles de las Iglesias, es difícil, sino imposible de determinar. Algunos dicen que los ángeles son los mensajeros de las Iglesias, mientras que otros abogan por el obispo de cada congregación. Por supuesto, este último concepto contradice Hechos 14:23, y por lo tanto, lo descartamos. Otro concepto es que el ángel representa, simbólicamente, el espíritu de la Iglesia. William Barclay lo llama “el ideal de la Iglesia; y que las iglesias se dirigen a su yo ideal para devolverlas al camino correcto”⁶. Charles R. Erdman escribe que el ángel denota

“una personificación del carácter, temperamento y conducta de la Iglesia. Expresa la idea que cada Iglesia, con sus muchos miembros individuales, constituye la unidad”⁷ Foy Wallace hace la siguiente observación sobre el versículo 20:

Los siete candeleros de oro denotan que, como cuerpos organizados, una congregación recibe la luz y la refleja. Es una ilustración significativa de las funciones y los ministerios de las Iglesias locales. El emblema de oro subraya la evaluación que Jesucristo hace de Su Iglesia y las estimaciones que le ha asignado. Los ángeles de las iglesias no deben ser tomados como representantes únicos de las respectivas congregaciones, sino más bien como el espíritu individual de cada Iglesia ... Es un ángel simbólico, y se refiere al espíritu de la iglesia misma.⁸

Observe en los Capítulos 2 y 3 que aunque Juan escribió al ángel de cada Iglesia, él concluye cada carta diciendo, “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” Las cartas se dirigieron al ángel, pero la Iglesia debía escucharlas. Esta conexión es significativa.

En conclusión, Reflexionemos sobre el hecho de que a medida que se percibe que el Cristo vivo está *con* y en su Iglesia, el efecto será más lealtad, devoción, resistencia y pureza por parte de todos los Cristianos en medio de las tribulaciones y dificultades que revela el libro de Apocalipsis.

PROFUNDICE

1. Juan estaba “en el Espíritu” ¿Qué significa esto?
2. ¿Qué es el día del Señor en el versículo 10? Defienda su repuesta.
3. En los versículos 12 al 16 la majestad y gloria de Cristo es presentada. Explique las siguientes descripciones de Cristo como se establecen en estos versículos.
 - Vestiduras Largas —
 - Cabeza y cabellos blancos —
 - Ojos como de llama de fuego —
 - Voz como estruendo de muchas aguas —
 - Espada aguda de dos filos —
 - Resplandeciente como el Sol —

4. Jesús tiene las llaves de la muerte y el hades ¿Qué significa esto para nosotros?

5. Exprese un punto de vista plausible como el significado de los ángeles de las Iglesias.

6. ¿Cómo Hechos 14:23 excluye el concepto que el ángel de cada Iglesia sea el obispo de esa congregación?

Capítulo 4

Jesús en las Iglesias

JESÚS EN LAS IGLESIAS (2:1 — 3:22)

Las Iglesias están siendo investigadas para ver si son o no lo suficientemente fuertes como para soportar la persecución inminente. De las siete Iglesias, solo dos (Esmirna y Filadelfia) escapan a la reprensión. Las otras cinco congregaciones son reprendidas por sus deficiencias. Laodicea es la única que no recibe ningún elogio. Aquellas Iglesias que fallaran en arrepentirse y perseverar experimentarían un severo juicio (2:5; 2:16; 3:3; 3:11). Jesús está viniendo sobre cada una de ellas para darles retribución con *ninguna* referencia a su segunda venida, sino más bien esto alude a una venida condicional inminente en juicio sobre las Iglesias.

Un patrón definido recorre las cartas. En cada carta, Jesús les hace conscientes de Su omnisciencia (lo sabe todo), presenta quejas y ofrece elogios y promete recompensas a los fieles. Además, observe cómo la descripción del Cristo glorificado que se da en el primer capítulo esta dispersa a lo largo de estas siete cartas (2:1, 8, 12, 18; 3:1, 7). Al acercarnos a las siete Iglesias en los capítulos dos y tres, el escenario está preparado para las cosas que seguirán en el Apocalipsis.

LA IGLESIA EN ÉFESO (2:1-7)

Pablo había establecido la Iglesia en Éfeso varios años antes de la escritura del libro de Apocalipsis

(Hech.19). Éfeso fue una ciudad libre (auto gobernada), no teniendo tropas Romanas estacionadas ahí. Fue el centro de la adoración a Diana (Artemisa), siendo el templo de Diana una de las siete maravillas del mundo antiguo. Éfeso estaba situado en el monte del río Caistro, que desembocaba en el Golfo de Éfeso, que se extendía tierra adentro a unas seis millas del mar Egeo. La ciudad era una de las ciudades más notorias e impías del mundo Romano.

La carta comienza con elogios. Jesús está en posición para evaluar las condiciones en Éfeso al andar en medio de los “siete candeleros de oro” (2:1). Jesús los elogia por tres virtudes que ellos exhiben:

- **Él los elogia por su trabajo.** La palabra “trabajo” en el texto implica “labor diligente, trabajo agotador, o trabajo pesado” ¹ De este modo, los Cristianos Efesios fueron muy activos, obreros ardientes en el reino del Señor. Ellos no solamente trabajaron, sino trabajaron *duro*.
- **Él los elogia por su paciencia.** Éfeso estaba soportando. Sobrellevaron las aflicciones y persecuciones que probaron su fe. Esto podría haber implicado boicot (13:17) y ostracismo, así como violencia física.
- **Él los elogia por su sanidad doctrinal.** Ellos probaron a quienes reclamaban ser apóstoles y los encontraron ser mentirosos (v.2). Advertencias acerca de falsos maestros les habían sido dadas, aun a los Efesios (Hech.20:28-29). Jesús dijo que ellos serían conocidos por sus frutos (Mat.7:15-16). Las credenciales de un apóstol eran las señales milagrosas (2 Cor.12:12). Estos invasores no

podieron estar a la altura de sus pretensiones. La Iglesia Éfeso odiaba la doctrina de los Nicolaítas que Jesús también aborrecía. Vemos aquí la actitud de Jesús hacia las religiones falsas y los sistemas erróneos. Sus seguidores debieran manifestar la misma disposición. Los Nicolaítas serán discutidos cuando hablemos de Pérgamo.

Hay algunas quejas contra Éfeso. La congregación carecía de amor (v.4). La Iglesia mantenía la forma pero le faltaba el corazón, el afecto y la devoción que da vida y vitalidad al Cristianismo. Jesús les dijo que debían hacer tres cosas:

- **Recuerda de dónde has caído.**
- **Arrepiéntete.**
- **Haz las primeras obras.**

Una Iglesia sin amor es una Iglesia caída y por lo tanto, debe ser *restaurada* a sus primeras obras que caracterizaron su celo y su gozo. De lo contrario, Jesús les quitará su comunión (v.5). Aquellos que venzan las persecuciones venideras comerán del “árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios” (v.10). Todas las cartas cierran con una promesa para aquellos que venzan.

LA IGLESIA EN ESMIRA (2:8-11)

Esmirna es la Iglesia sufriente. Algunos de ellos serían echados a prisión y tendrían tribulación por diez días (v.10). Los diez días significa que la persecución sería *corta*. La exhortación es a ser fieles, aun si esto les costará la vida. Una voluntad para sufrir por Cristo demuestra la

realidad del amor de uno por Él. La ciudad de Esmirna estuvo localizada cerca de treinta y cinco millas al norte de Éfeso y fue distinguida por su belleza escénica. Una información adicional sobre Esmirna, como también otras ciudades que están enumeradas, puede ser obtenida de varias fuentes. El espacio aquí no me permite una discusión extensa de estas ciudades, pero el estudiante es invitado a estudiar de materiales suplementarios. Cinco cosas son sugeridas por las que estos santos en Esmirna estaban experimentando, o experimentarían en poco tiempo, incluyen el sufrimiento:

1. Había tribulación, que indicaba aflicción y violencia física.
2. Pobreza — una falta de necesidades físicas (aunque ellos eran ricos espiritualmente).
3. Blasfemia o calumnia y mala representación por parte de los Judíos.
4. Encarcelamiento obrado por el Diablo (sus siervos ejecutaron su voluntad).
5. La muerte o el martirio sería un acontecimiento probable.

Era muy peligroso ser Cristiano en Esmirna. En vista del trato cruel e inclemente que estaba sufriendo la Iglesia. Jesús los consuela al decirles, “No temas en nada lo que vas a padecer” (v.10). La razón para no tener miedo es que Jesús es eterno y victorioso sobre la muerte (v.8), Él conoce todo (v.9) y Él va a recompensar (v.10-11).

LA IGLESIA EN PÉRGAMO (2:2-17)

Los historiadores llaman a Pérgamo la más grande ciudad de Asia. Fue el centro provincial de la adoración

del César en Asia Menor. Estos centros existieron a largo del mundo Romano. Localizado estaba ahí el altar a Zeus y el templo de Atenea. Estos estaban levantados en una alta colina (Acrópolis) que domina la ciudad. El templo de Asclepio estaba también en Pérgamo. Asclepio era el dios de la sanidad. Miles de personas, muchos de ellos ricos, venían a Pérgamo anualmente, buscando ayuda médica de este dios pagano así como del centro médico que estaba ahí. Él era adorado en la forma de una serpiente viviente.

Quizás debido al hecho de que la ciudad estaba tan enredada en el pensamiento y la práctica religiosa pagana, Jesús la identificó como el lugar donde ésta “el trono de Satanás” (v.13). A pesar de esta atmósfera diabólica, varios Cristianos no habían negado la fe, ni el nombre de Cristo (v.13). Antipas fue quien pagó el sacrificio supremo del martirio.

Las denuncias de Jesús implicaron su participación e indiferencia hacia la doctrina de Balaam y la doctrina de los Nicolaítas. La doctrina de Balaam puede ser aprendida en Números 23-24. Él comprometió los principios espirituales para lograr ganancias materiales. En Pérgamo, había algunas personas en la Iglesia que estaban “dispuestas a hacer concesiones espirituales a fin de promover su seguridad material.”²

Por lo tanto, ellos estaban *comprometiéndose* en asuntos de moralidad y prácticas religiosas a fin de escapar de la maldición de sus vecinos paganos. Este compromiso radicaba en el área de la idolatría y la fornicación (cf.2:20). Hoy en día, las concesiones se obtienen por diversos medios y motivos. William Barclay dice que los Nicolaítas y la doctrina de Balaam eran una y la misma. Ambas

representan la vida disoluta y la inmundicia. Él dice de los Nicolaítas:

Los Nicolaítas eran casi con certeza personas que discutían en estas líneas. (a) La Ley ha terminado; por lo tanto, *no* hay leyes ni reglas ni regulaciones, y tenemos derecho a hacer lo que queramos ... (b) Probablemente argumentaron que el cuerpo es malo de todos modos, y que solo el espíritu es bueno, y que, por lo tanto, un hombre podía hacer lo que quisiera con su cuerpo, porque el cuerpo *no* importaba ... (c) Probablemente argumentaron que el Cristiano estaba tan defendido por la gracia que podía estar en cualquier lugar y hacer cualquier cosa sin sufrir daño. La gracia lo protegería, y la gracia le concedería el perdón sin importar lo que hiciera.³

Jesús les advirtió a arrepentirse de su error y laxitud o de lo contrario, Él lucharía contra ellos con la espada de su boca (v.16). La espada describe el *juicio* justo (1:16; 2 Tes.2:8), pero como Él ejercería esto no es declarado. La recompensa consiste del maná y una “piedrecita blanca”. El maná es la *comunión* con Cristo (cf. Jn.6:31-35), y el significado de “la piedrecita blanca” es un asunto de conjetura, aunque aquí pudiera significar la victoria.

LA IGLESIA EN TIATIRA (2:18-29)

Esta carta es la más *extensa* de las siete cartas. Los problemas complejos que encontró la Iglesia, lo demandaron. Tiatira se destacó por su industria de teñidos (cf. Hech.16:14) y sus gremios comerciales. Estos gremios, se nos dice, tendrían comidas comunes en las que comerían carne sacrificada a los ídolos. También, estas comidas eran ocasiones para las fiestas e inmoralidad. El

problema en Tiatira, por lo tanto, pudo bien haber sido que algunos en la Iglesia estaban involucrándose en estas comidas o estaban influenciado a otros a unirse con ellos, o al menos toleraban y estaban pasando por alto estas prácticas comunitarias aceptadas. “Nuestro comercio o negocio exige una mentalidad abierta a estas cosas”, podrían haber dicho.

Los problemas en Tiatira fueron contribuidos con la mujer profetiza, Jezabel (v.20). Jezabel pudo haber sido una mujer real en la Iglesia en Tiatira, pero me inclino a creer que este es un nombre *simbólico*, describiendo la degeneración moral entre ellos. Los rasgos de Jezabel en el Antiguo Testamento (cf. 2 Rey.9:22). Son típicos de este grupo (v.20). Dios les había dado a estos reprobados un período de prueba (v.21) pero ellos procedieron en su libertinaje *en lugar* de arrepentirse. Por lo tanto, Dios los arrojaría a un lecho de castigo y destruiría a sus hijos (Jezabel) devastando las semillas del error que conciben y perpetúan a su descendencia. La Iglesia es criticada por albergar a estos mundanos. Aunque había hombres sensuales dentro de la Iglesia y otros eran culpables de tolerarlos, muchos no habían conocido las profundidades de Satanás (v.24). Tenían varias cualidades excelentes por las que fueron elogiados (v.10). Esta cualidad debe ser imitada por todos los Cristianos. La promesa consiste en una completa vindicación sobre los hombres que los persiguen y el triunfo con Cristo (vv.26-27). La estrella de la mañana (v.28) es la *guía* y el *liderazgo* de Cristo en las horas de sufrimiento y aflicción.

LA IGLESIA EN SARDIS (3:1-6)

La Iglesia en Sardis no tuvo problemas heréticos; tampoco estaba sufriendo de tribulación. Estaba

demasiado *muerta* para estar plagada de asuntos doctrinales y demasiada *inactiva* para incitar conflictos externos. Sardis era una Iglesia respetable y de moda, y tenía el nombre de que estaba viva, pero espiritualmente muerta (v.1). ¡Sus acciones fueron toda una *mentira*! El pecado había minado tanto la vitalidad espiritual de la Iglesia que su religión se había convertido en una mera *formalidad*. Sus vestiduras habían sido contaminadas (v.4). Solo unos pocos en Sardis eran dignos, teniendo el privilegio de caminar con Cristo en vestiduras blancas (santidad). Se le ordena a Sardis a velar y a fortalecer las cosas que quedan (v.2). El letargo y la inercia de la Iglesia en Sardis era algo *típico* de la ciudad. Dos veces había sido conquistada en su impenetrable Acrópolis por su fracaso en vigilar — estar alerta. No es raro que una Iglesia asuma actitudes y rasgos de la comunidad en la que existe. Había un *remanente* entre ellos que podía revitalizar la obra y restaurar su perfección.

LA IGLESIA EN FILADELFIA (3:7-13)

Una puerta abierta permanecía ante los santos de Filadelfia (v.8). Esto sugirió, quizás la *oportunidad* para esparcir el evangelio más allá de su propio territorio inmediato. La ciudad estaba situada sobre los límites de Misia, Lida y Frigia. William Barclay dice que Filadelfia se estableció con el propósito específico de que “pudiera ser un misionero de la cultura y la lengua Griega de Lidia y Frigia”⁴ Este proyecto urbano capacitó a la Iglesia ahí para tener un libre acceso a las provincias adyacentes. La idea de una puerta abierta es encontrada en las epístolas de Pablo (1 Cor.16:9; Col.4:3). Lucas usa la palabra en Hechos 14:27. Lo que la Iglesia necesita es *visión* para ver

puertas abiertas y pasar por medio de ellas en su servicio. Jesús declaró que nadie puede cerrar esta puerta (v.8). De este modo, Él controla los asuntos de los hombres y otorga la seguridad a la existencia de Su Iglesia. Esto es garantizado por el hecho que Jesús proclama que Él tiene la llave (autoridad) de David (v.7). Esta frase es una directa alusión a la profecía de Isaías in Isaías 22:22. La autoridad sería investida en Jesús colocando el gobierno sobre Sus hombros.

LA IGLESIA EN LAODICEA (3:14-22)

Un conocimiento de las condiciones en Laodicea nos capacitará para un mejor entendimiento de la terminología empleada en la carta a la Iglesia ahí. Laodicea era una ciudad *rica*, siendo un centro financiero y bancario. Se dice que cuando la ciudad fue destruida por un terremoto en el año 61 D.C. rechazó la ayuda de Roma para reconstruir y utilizó sus propios recursos en la reconstrucción. Laodicea fabricaba ropa y prendas de vestir. Las ovejas de los alrededores de Laodicea se destacaban por su lana suave, negra violeta y brillante. Otra cosa por la que la ciudad era famosa era por su centro médico. La escuela de medicina de Laodicea se distinguió por su ungüento para los ojos y ungüento para los oídos. El agua para la ciudad fue suplementada por un acueducto de las fuentes minerales calientes de Hierápolis, ubicado a unas cinco millas a través del valle de Licus. El agua tibia y química era repugnante para el gusto y el olor mientras fluía hacia los depósitos en Laodicea.

La Iglesia de Laodicea era *como* el agua que abastecía a la ciudad— tibia y repugnante (vv.15-16). Era indiferente, complaciente y autosuficiente en sus actitudes

y disposición. Ellos eran materialmente ricos pero espiritualmente *pobres*. Podía ver físicamente pero estaban ciegos *espiritualmente*. Eran ricos en los bienes de este mundo, pero eran espiritualmente pobres a la vista de Dios (vv.17-18). Jesús les aconseja a comprar de Él oro espiritual, vestiduras espirituales y ojos espirituales para pudieran ser ricos, para que pudieran estar vestidos y fueran capaces de ver en la correcta perspectiva. Jesús había sido *excluido* del corazón de los miembros de la Iglesia en Laodicea (v.20). Ninguna comunión existía entre Él y esta Iglesia. Sin embargo, esta condición podía ser restaurada si ellos abrían la puerta de sus corazones por medio del arrepentimiento (vv.19-20). A los que vencieren se les daría la facultad de sentarse con Cristo en el trono de Dios (v.21). ¿Cuál de las siete Iglesias describe mejor a la Iglesia donde usted es un miembro? Necesitamos hacer un inventario de nuestras actitudes y prácticas y realizar los cambios que sean necesarios. “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias” (v.22).

PROFUNDICE

1. ¿Qué Iglesias recibieron reprensiones? ¿Qué Iglesias recibieron elogios?

2. Enumere los tres elogios de la Iglesia en Éfeso.

3. ¿Qué estaba mal con la Iglesia en Éfeso?

4. ¿Qué significa “quitar tu candelero de su lugar” en Apocalipsis 2:5?
5. Esmirna fue la Iglesia sufriente. Enumere cinco formas en las que ellos sufrían.
6. ¿Cómo los Cristianos sufren hoy?
7. ¿Cuál fue el problema en Sardis? ¿Usted cree que éste es un problema con muchas Iglesias hoy?
8. Filadelfia tenía una puerta abierta ante ellos. Identifique la puerta y luego enumere algunas puertas para nosotros hoy.

Capítulo 5

La Escena del Trono

La escena cambia en el Capítulo 4 del estrado terrenal de Dios a Su trono celestial. El trono representa la majestad y el poder de Dios. Es encontrado en cada capítulo, excepto en los capítulos 2, 8 y 9. Es mencionado diecisiete veces en los capítulos 4 y 5. “Después de esto” (v.1) significa después de las cosas que habían sido discutidas en los previos capítulos. Esta transición marca el comienzo real de la parte principal del Apocalipsis, ya que el material anterior era simplemente *preparatorio*. “Los capítulos 4 y 5 nos enseñan que nuestros asuntos descansan en las manos no de los hombres, sino de Dios.”¹

Aunque Domiciano estaba ejerciendo su poder imperial con venganza, y los santos oprimidos se enfrentaron aparentemente a innumerables probabilidades de morir, la escena del trono le asegura al Cristiano que Dios *gobierna* y *controla* los asuntos de los hombres. Ray Summers escribe, “Los Cristianos necesitaban seguridad; aquí está: Dios *no* ha abdicado a favor de Domiciano ni de ningún otro. En el mismo centro de la visión está el Dios soberano sobre Su trono.”² Incluso las pruebas y las tribulaciones que son designadas en los subsecuentes capítulos están también en las *manos* de Dios. De modo que, dejemos que el pueblo de Dios se *aliente*, independientemente de las vicisitudes de la vida.

LA MAGNEFICIENCIA DE DIOS (4:2, 3, 5)

Juan estaba en el Espíritu (v.2) o en un estado *visional* y contempló a Dios en toda Su gloria, resplandor y majestad. Las piedras preciosas, jaspe (cristal), y cornalina (rojo) fueron empleadas para describir la grandeza y esplendor de Dios (v.3). Juan no hace *ningún* intento para describir a Dios en su forma. No usó antropomórficas descripciones (atribuir atributos humanos a Dios). Los Antropomorfismos son frecuentemente usados por escritores inspirados cuando hablan de Dios. Él es dicho tener manos, pies, oídos y ojos. Pero Dios es un Espíritu (Jn.4:24). Él tiene inmortalidad (1 Tim.6:16). De modo que, en vista de la naturaleza de Dios, Él *no* tiene rasgos físicos que el hombre posee. Estas características humanas son aplicadas a Dios para que el hombre pueda *tener* conceptos e ideas de los rasgos y funciones de Dios. William Barclay dice “no podemos conocer con certeza lo que estas piedras representaron en el texto debido a que los nombres de las antiguas piedras no siempre coinciden con las nuestras”.³ Lo que hayan sido, una cosa es segura — ellas fueron piedras muy preciosas. El arco iris (v.3), semejante a una esmeralda (verde), alude quizás a Génesis 9:12-17 y es un símbolo de esperanza en medio del juicio.

Surgiendo del trono (v.5) hay truenos, relámpagos y voces. Esta clase de imaginaria se utiliza en relación con la presencia de Dios. Cuando Dios descendió sobre el Monte Sinaí leemos que hubo “truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento” (Exo.19:16). Las siete lámparas que son los siete Espíritus de Dios (1:4; 3:1; 5:6) significa *el ojo* de la divinidad que todo lo ve y lo penetra. Dios puede escudriñar al mundo y conocer los pensamientos, los propósitos, y las acciones de los hombres. Ante el trono de Dios está un mar de vidrio.

Esto significa, quizás, la *transcendencia* de Dios. El mar separa a Dios de las Iglesias, pero esto no es para siempre.

LOS VEINTICUATRO ANCIANOS (4: 4)

Alrededor del trono había veinticuatro tronos que estaban ocupados por veinticuatro ancianos. Los ancianos aparecen frecuentemente en Apocalipsis (4:4, 10; 5:5, 6, 11, 14; 7:11, 13; 11:16; 14:3; 19:4). Diversas opiniones se ofrecen para la identidad de los veinticuatro ancianos. Un concepto es como ellos representan el sacerdocio eterno del pueblo de Dios. En el Antiguo Testamento había veinticuatro *clases* diferentes de sacerdotes (1 Cron.24:7-18). Ha sido sugerido que los veinticuatro ancianos permanecen, simbólicamente, para el sacerdocio eterno. Otro punto de vista es cómo los veinticuatro ancianos representan a los *doce patriarcas* de Israel y a los *doce apóstoles* de Cristo, que representan la *totalidad* del pueblo de Dios en el Nuevo Testamento— la totalidad de la Iglesia. Permítanme sugerir mientras estudiamos estas señales y símbolos, aquí y en otros lugares, debiéramos centrar nuestra atención en el pensamiento central del símbolo y no en los detalles complejos. Los detalles de una parábola únicamente son importantes para *mejorar* el pensamiento central de la historia. Lo mismo es verdad en Apocalipsis.

LOS CUATRO SERES VIVIENTES (4:6-8)

También alrededor del trono había cuatro seres vivientes que estaban llenas de ojos por delante y por detrás, cada uno teniendo seis alas. El primer ser viviente era semejante a un león, el segundo semejante a un becerro, el tercero a un hombre, y el cuarto semejante a un

águila. Estos seres vivientes no deben ser confundidos con aquellas dos bestias encontradas en el capítulo 13, sino más bien, son criaturas vivientes en medio del trono. Un símbolo similar es encontrado en el primer capítulo de Ezequiel. Aunque cada criatura en Ezequiel tiene cuatro caras en contraste a un solo rostro de cada criatura en Apocalipsis, los mismos rostros son presentados en ambos casos. Estos son la cara de un león, un becerro, un hombre y un águila. Ezequiel identifica sus criaturas como ángeles (Ezeq.10:20, 22). Pero la identificación en Apocalipsis no es sencilla.

Encontramos siempre a los cuatro seres vivientes cerca del trono de Dios (4:6; 5:6; 14:3). Estos seres vivientes están constantemente alabando y adorando a Dios (4:8; 5:8, 14; 7:11; 19:4). Ellos son conectados con la apertura de los sellos (6:1, 7) y las siete copas de la ira de Dios (15:7). William Hendricksen dice que las cuatro criaturas son el querubín o ángel, pero en Apocalipsis 5:11 y 7:11 indicarían que quiere significar algo más"⁴ Algunos dicen que los cuatro seres vivientes representan la eterna *vigilancia* de Dios —el león, la *valentía* de Dios; el becerro, la *fuerza* de Dios; el hombre, la *inteligencia* de Dios y el águila, la *rapidez* de Dios en el juicio. Pero el versículo 8 contrarresta este punto de vista ya que los seres vivientes adoran a Dios. Lo están alabando por Su santidad, omnipotencia y eternidad. Otro punto de vista es que estos simbolizan *toda* la creación de Dios. G. B. Caird escribe: "Es seguro asumir que en la visión de Juan representan todo el *cosmos* creado del cielo y la tierra."⁵ Ray Summers afirma:

El punto de vista es que representan la división *cuádruple* de la vida animal, de modo que todas las

criaturas de Dios lo adoran. El león representa la vida de los *animales salvajes*, el becerro representa la vida de los *animales domésticos*, el hombre representa la *vida humana*, y el águila representa la vida de las *aves*. Todos están representados como constantemente vigilantes para adorar a Dios. Toda la creación — el hombre, las bestias, los pájaros — se representan como glorificados con Él como parte de Su soberanía.⁶

En esta conexión compare el Salmo 148. El último concepto parece tener más mérito que los anteriores.

El Capítulo concluye con los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos ofreciendo a Dios alabanza, honor y gloria. Dios es la figura *central* y Él recibe la adoración de los cuatro seres vivientes por Su soberanía y poder (v.8). Los ancianos se postran ante el trono y le adoran como el Creador del universo, lanzándole sus coronas ante el trono (vv.10-11). En el capítulo 4 observamos un cántico de la creación a Dios, mientras que en el capítulo 5, vemos el cántico del Apocalipsis en alabanza de Cristo.

DIGNO ES EL CORDERO (5:1-14)

En el capítulo 5, Jesús es el único digno para tomar el libro (rollo) y abrirlo (vv.5-7). El libro fue escrito por ambos lados (v.1), dando a entender que estaba *lleno* de información. Juan lloró cuando pensó que el misterio *no* sería revelado y que los desarrollos futuros que confrontarían las Iglesias serían desconocidos (v.4). Pero el León de Judá tomó el libro, asegurándole a Juan que los propósitos de Dios se *cumplirían*. Ray Summers afirma que el libro “parece sostener el destino de los hombres que

enfrentan las visitas de la justa ira de Dios sobre sus pecados. El hecho de que el libro haya sido sellado de forma segura indica la imposibilidad de que *alguien* pueda explicar el destino... Aquí está el futuro del Cristianismo en su *lucha* con el culto al Emperador.”⁷

Después que Jesús toma el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postran delante del Cordero con arpas (significando *alabanza*) y copas llenas de incienso (simbolizando *oraciones*). Ellos cantan un cántico nuevo (v.9). Estas son dos palabras en Griego que significan “nuevo”. Una palabra *noes* que significa “nuevo en consideración al tiempo”. La otra es *kainos* que significa “nuevo en relación a calidad”. La palabra en el versículo 9 es *kainos*. Las provisiones espirituales de Cristo para el hombre fueron algo nunca antes experimentadas – un gozo nuevo, una paz nueva, una nueva relación – *todo* nuevo en cualidad. La frase un nuevo cántico es encontrado varias veces en Salmos (Sal.33:3; 40:3; 98:1; 144:9; 149:1). Es también empleada en Isaías 42:9-10. Indica las misericordias nuevas de Dios. En Apocalipsis, esta frase sugiere las misericordias nuevas de Dios en Jesucristo.

El nuevo cántico fue cantado por los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos como también por la innumerable multitud de ángeles. Los cuatro seres vivientes y los ancianos cantaron sobre la *obra* de Cristo y los ángeles cantaron sobre las *posesiones* de Cristo. La obra de Cristo (vv.9-10) implicaba:

- ♦ **Un Sacrificio por los pecados del hombre** – Él fue sacrificado. Fue una muerte vicaría, satisfaciendo la justicia de Dios y permitiendo la salvación.

- ♦ **Una emancipación cuando Él nos redimió** (cf. 1 Tim.2:6; 1 Ped.1:19; 1 Cor.6:20).
- ♦ **Universal en sus beneficios.**
- ♦ **Disponible en sus resultados.** Él nos hizo reyes (reino), sacerdotes para reinar sobre la tierra (cf. 1 Ped.2:9; Rom.5:17). ¿Es de extrañar que los cuatro seres vivientes y los ancianos entonaran un cántico de alabanza en vista de la gran obra del Cordero?

Una multitud angelical se une al nuevo cántico en los versículos 11 y 12. Ellos cantan a gran voz “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (v.12). Siete palabras se usan por el coro celestial que merecen nuestra atención. Estas palabras *magnifican* y *alaban* el nombre digno de Cristo. Se dice que Jesús tiene:

- ♦ **Poder** — Esto denota Su autoridad
- ♦ **Riqueza** — Él tiene riquezas inescrutables.
- ♦ **Sabiduría** — Él es la sabiduría de Dios (1 Cor.1:24; Col.2:3)
- ♦ **Fortaleza** — Él es capaz de realizar todas las cosas.
- ♦ **Honor** — Esto sugiere integridad.

- ♦ **Gloria** — Esto significa la perfección de Su carácter.
- ♦ **Alabanza** — Jesús es digno de alabanza, adoración y agradecimiento, porque Él fue *capaz* de abrir el libro para revelar sus contenidos.

Todo el universo se une en la sinfonía de la alabanza y la adoración “Al que está sentado en el trono, y al Cordero” (v.13). En un acto de alabanza armonioso y unificado, Dios y Cristo fueron adorados, admirados y honrados por este gran cántico que Juan escuchó en su visión celestial del trono de Dios.

PROFUNDICE

1. Juan tuvo una visión de Dios sentado sobre un trono ¿Qué denota el trono?
2. ¿Qué significado usted diría que tiene la escena del trono para los oprimidos Cristianos?
3. ¿Qué describen las piedras preciosas?
4. De un significado plausible de los veinticuatro ancianos.
5. De un concepto plausible al significado de los cuatro seres vivientes. También, ¿Qué objeción hay para describir a los cuatro seres vivientes como ángeles?
6. De acuerdo a Ray Summers, ¿Qué contenía el libro que Jesús tomó de Dios?

7. Enumere las Cuatro cosas sobre la obra de Cristo que están envueltas en el cántico nuevo:

- ◆
- ◆
- ◆
- ◆

8. ¿Qué incluía el cántico nuevo sobre la persona de Cristo?

Capítulo 6

Los Siete Sellos

Esta sección comienza con la acción principal del libro. Ray Summers afirma: “El resto de Apocalipsis es en realidad una *explicación* de los sellos acerca de juicios en el libro”¹ Los sellos consisten de cuatro jinetes, los santos martirizados bajo el altar, el gran terremoto, y el séptimo sello es una transición de las siete trompetas.

LOS CUATRO JINETES (6:1-8)

Observe que cuando el Cordero abre los sellos de los jinetes, cada uno de los seres vivientes dice con una voz vibrante: “Ven y mira”. El lenguaje de los seres vivientes, en lugar de estar dirigido a Juan, está dirigido a los jinetes para que procedan a la ejecución de sus propósitos.

El *Primer Sello* es un caballo blanco, llevando un jinete con un arco en la mano y una corona en la cabeza (6: 2), saliendo a vencer. Y el arco es el *medio* para vencer al enemigo. Algunos contienden que éste símbolo describe a Cristo o el progreso de la causa de Cristo a través del evangelio. El caballo blanco sería la pureza celestial; la corona, realeza; y el arco es el medio para vencer al enemigo. Apo.19:11 es usado para sustentar esta posición. Concediendo que Apocalipsis 19:11 es definitivamente Cristo, el caballo blanco y su jinete parecen ser algo más en Apoc. 6: 2. En primer lugar, el jinete va en la misma dirección que los otros tres, por lo que se relaciona con ellos. En segundo lugar, el arma era un arco, un adorno

bastante peculiar para Cristo en vista de que tenía la espada de dos filos en Apoc. 2:12. Además, *la espada*, no el arco, representa la Palabra de Dios en Efe.6:17. Una interpretación más plausible sería que el caballo blanco y su jinete representan *militarismo* o *invasión*. El color del caballo representa la *victoria* militar debido a que el caballo blanco fue montado por el conquistador. El arco, al igual que la corona, dirige nuestra atención hacia el Este —hacia los Partos. Eran los únicos arqueros montados. Los soldados Romanos usaban una espada corta, no un arco, los gobernantes Romanos nunca usaban una corona. Los Partos eran el enemigo más temido de los Romanos y este sello indicaba a los Cristianos la *caída* del Imperio Romano. También se alude a los Partos en 9:14 y 16:12.

El *Segundo Sello* (6:3-4) es un caballo bermejo. Al que estaba sentado allí se le dio el poder de quitar la paz y matarse unos a otros. La espada que poseía sugería un derramamiento de sangre, provocado por el conflicto del pasado. La invasión de Roma por los Partos produciría disturbios internos, tumultos y violencia física. Como Ray Summers dijo: “Era natural que el caballo verdadero siguiera al blanco”²

Cuando el *Tercer Sello* (6:5-6) es abierto, aparece un caballo negro, y el que estaba sentado sobre él tenía una balanza (un par de balanzas) en la mano. La hambruna o las dificultades económicas es la idea en esta imagen. G. B. Caird señala que “las condiciones de hambruna deben ser severas, pero no catastróficas, porque el trigo se escasearía pero no a niveles inalcanzables (una ración diaria, dos libras de trigo, costaría el salario de un día, un denario), los productos básicos de lujo, el aceite y el vino, no se

verían afectados; y solo una cuarta parte de la tierra sufrirá”³

En la apertura del *Cuarto Sello* (6:7-8) se ve un caballo amarillo con la Muerte como jinete y Hades siguiéndolo. El color amarillo o lívido es un símbolo de *muerte*. Hades es la región de los espíritus difuntos. Foy Wallace escribe que a la Muerte y al Hades se le otorgó la autoridad para matar por medio de la guerra, el hambre, la pestilencia y a través de las fieras salvajes la cuarta parte de la tierra.⁴ En realidad, el caballo amarillo es un epítome de las *cuatro plagas*.

Ray Summers afirma que “Todas las conquistas militares mencionadas, hambrunas, pestilencias, son fuerzas que Dios puede usar para destruir a los opresores de Su pueblo. Sus Cristianos deben tener valor. Su causa no está perdida de ninguna manera.”⁵ G. B. Caird dice que los “cuatro jinetes representan males que no son causados directamente por la voluntad de Dios, sino que solo son *tolerados* con Su permiso”⁶. De este modo, Dios emplea estas fuerzas para cumplir Sus propósitos.

EL QUINTO SELLO (6:9-11)

Las almas bajo el altar denotan a los mártires, aquellos que murieron bajo el reinado de Domiciano por la Palabra de Dios. “Debajo del altar” es probablemente una alusión al altar del sacrificio del Antiguo Testamento donde la sangre del animal sacrificado fluía por debajo del altar. Estar debajo del altar implica una *aparente* derrota para su causa. Sin embargo, en el capítulo veinte, ellos son tomados debajo del altar y puestos *sobre* tronos. Estos mártires fueron asesinados en el altar del sacrificio en

nombre de Cristo, y ahora piden retribución a sus perseguidores. Su clamor no fue reclamando venganza, o represalias, sino más bien un ruego por la *justicia divina*—una reivindicación de su muerte. Tenga en cuenta que estos mártires han muerto, creyendo que la Palabra de Dios es la verdad suprema. A menos que la tiranía y la maldad fueran vencidas y derrotadas, la fe por la que ellos murieron se convertía en una *mera* ilusión. Por tanto, la validez de su fe está bajo cuestión. G. B. Craid escribió:

Juan no está empleando aquí el lenguaje de la venganza privada sino de la justicia pública. En un tribunal de justicia Hebreo no se cambiaba ningún fiscal con la supresión del crimen. Todos los casos fueron casos civiles, en los que un demandante debe defender su propia causa y el juez debe decidir si tenía razón o no ... Los mártires han sido condenados en un tribunal humano, y la decisión se mantiene en su contra a menos que fuera revocada en un tribunal superior.⁷

EL SEXTO SELLO (6:12-17)

Juan vio un gran terremoto cuando se abrió el sexto sello. Esto significa el *derrocamiento* de un orden político de hostilidad hacia Dios. El orden político aquí sería el *Imperio Romano*. Vemos las mismas imágenes utilizadas en relación con el juicio sobre Judá y Jerusalén (Isaías 29: 6). Acompañando al terremoto hubo varios otros eventos. Juan vio que el sol se oscurecía y la luna se volvió toda como de sangre. Esta escena fue una *señal* de juicio y visita divina. El castigo de Dios sobre Babilonia se describió como “el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor” (Isaías 13:10). El mismo tipo de lenguaje se

encuentra en Mateo 24:29 con respecto a la destrucción de Jerusalén.

La caída de las estrellas sugiere la *caída* de los gobernantes y los funcionarios del gobierno. La misma figura se emplea en Isaías 13:10 en la descripción profética de la caída de los gobernantes Babilónicos. La caída del cielo de Lucifer en Isaías 14:12 es la caída del rey Babilonio. Lucifer (estrella de la mañana) caería del cielo (lugar de autoridad y poder).

El traslado de cada montaña e isla (Apocalipsis 6:14) fue la *sacudida* del gobierno y la disipación del poder civil. Las imágenes muestran el *derrocamiento* de los perseguidores Romanos. Cuando se pronunció el juicio de Tiro, Ezequiel dijo que las islas temblarán en el día de su caída (Ezequiel 26: 15-18). Jesús dijo, “y las potencias de los cielos serán conmovidas” (Mt.24:29).

Escondarse en las montañas y pedir que las rocas caigan sobre ellas para esconderse. El rostro de Dios de su vista indica el temor y el pavor de la ira de Dios que se aproxima. El gran día de su ira (v.17) es cuando se desatan los primeros cuatro sellos — conquista, derramamiento de sangre, hambre, pestilencia y calamidad natural. El lenguaje en 6:16 es el *mismo* como en Oseas 10:8 y Lucas 23:20.

Ningún de los dos escenarios es indicativo del *fin de los tiempos*, sino que describe simbólicamente juicios inminentes de naturaleza física. ¿Quién podrá estar de pie? La respuesta a esta pregunta se responde en el capítulo siete.

INTERLUDIO (7:1-26)

Entre el sexto y el séptimo sellos hay un interludio o intermedio. El propósito de este receso es *permitir* el sellado de los santos a fin de que puedan soportar las pruebas y tribulaciones que se exponen en el capítulo Seis. El sellado de los santos significa que recibieron *protección* divina, mantenidos, por así decirlo, en la palma de la mano de Dios. Ray Summers escribe: "Ellos están bajo la protección de Dios y no son liberados *de* el (el juicio inminente, W. E. W.) sino *a través* de el"⁸. Los cuatro ángeles retienen los cuatro vientos (cuatro jinetes) hasta que los siervos de Dios sean sellados. Esta sección responde a la pregunta: "¿Qué le sucede al pueblo de Dios mientras actúan las fuerzas destructivas? ¿Escapan o son destruidos?"

El número sellado fue 144 000. Esta cifra denota *totalidad*. Eran de todas las tribus de los hijos de Israel. Se refiere al Israel espiritual, y no al Israel carnal. La Iglesia es el Israel de Dios hoy (Mateo 19:28, Gál.6: 16; Rom. 2: 28-29). En el versículo 9 se introduce otro grupo que nadie podría contar, de todas las naciones, linajes y lenguas. Si los 144.000 constituyen la Iglesia, ¿Quién es la gran multitud? Mi persuasión es que el primer grupo que fue sellado es la Iglesia en *la tierra* o la *Iglesia militante*, mientras que el segundo grupo es la Iglesia en *el cielo* o la *Iglesia triunfante*.

Observe que el primer grupo estaba sellado, pero el segundo grupo no. No necesitaban protección. Habían sido victoriosos, habiendo salido de la gran tribulación. Su victoria está simbolizada por las ropas *blancas* que visten. Las palmas en sus manos reflejan gozo y consuelo. Sus

necesidades están completamente satisfechas (vv. 15-16). “El Cordero redentor se ha convertido en su Pastor proveedor”⁹

EL SEPTIMO SELLO (8:1-5)

El séptimo sello sirve como una *transición* de las cosas a seguir en la próxima visión. Consiste en dos secciones: (1) silencio en el cielo (vv.1-2) y (2) el incienso de la victoria (vv.3-5). El silencio en el cielo durante media hora es la calma *antes* de la tormenta — una *demora* en el juicio. El juicio vendrá, pero en el *propio* tiempo de Dios. Los ángeles con las siete trompetas están esperando para hacer sonar la advertencia cuando Dios *dé* la señal. Suspenso, drama y expectación caracterizan esta pausa. El incienso significa que Dios *escuchará* las oraciones de Su pueblo en lucha y enviará fuertes *juicios* contra sus enemigos. Los truenos, relámpagos y terremotos son *premonitorios* de la destrucción que vendrá.

PROFUNDICE

1. ¿Cree que el jinete sobre el caballo blanco es Cristo o el militarismo? ¿Porque?
2. Ray Summers dijo con respecto al segundo sello, “Es natural que el caballo bermejo siguiera al caballo blanco” ¿Qué quiso decir por ésta declaración?

3. ¿Quiénes son las almas bajo el Altar?

4. ¿Fue su exclamación una exclamación retributiva o de venganza o una exclamación reivindicativa? Defiende tu respuesta.

5. Muestre el significado de las Escrituras de las siguientes cosas:
 - ♦ Terremoto —
 - ♦ Sol oscurecido —
 - ♦ Luna vuelta en Sangre —
 - ♦ Estrellas cayendo —

6. Hay dos grupos en el capítulo siete — Los 144, 000 y la gran muchedumbre. Realice una distinción entre ellos.

7. ¿Qué propósito tiene el séptimo ello?

Capítulo 7

Las Siete Trompetas

Las trompetas significan advertencias (Núm.10:9; Ezeq.33:3; Joel 2:1-2). Esta acción de Apocalipsis consiste en una serie de advertencias dirigidas a la Roma imperial, así como en un interludio prolongado que anuncia la retribución divina. Alguien dijo que las siete cartas *instruyen*, los siete sellos *revelan*, las siete trompetas *advierten*, los siete personajes *actúan*, y las siete copas de la ira *ejecutan* un juicio total.

G. B. Caird escribió “cada nueva serie de visiones recapitula y desarrolla los temas ya establecidos en lo que ha sucedido antes”¹. Notará que Juan presenta los sellos, las trompetas y las copas de la ira (16: 1-21) en una forma que crecientemente del juicio divino.

LAS PRIMERAS CUATRO TROMPETAS (8:6-12)

Los detalles de las trompetas, en su mayor parte, se basan en el Antiguo Testamento. Las primeras cuatro trompetas afectan el campo de la naturaleza, lo físico. La primera trompeta (v.7) fue seguida por granizo y fuego mezclado con sangre y la tercera parte de los árboles se quemó, y todo lo verde se quemó (cf. Las plagas de Egipto).

Todo esto describe la devastación y destrucción del Imperio Romano. La segunda trompeta (v.8) resultó en una gran montaña, incendiada por fuego, y siendo lanzada al mar y el mar fue herido. Esta figura denota la

caída de un gran gobierno. Jeremías usa la “montaña” para describir al gobierno Babilónico. “He aquí yo estoy contra ti, oh monte destruidor, dice Jehová, que destruiste toda la tierra y extenderé mi mano contra ti, y te haré rodar de las peñas, y te reduciré a monte quemado” (Jer.51:25). Hay una gran estrella cayendo del cielo después del sonido de la tercera trompeta (vv.10-12). El nombre de la estrella fue Ajenjo y la tercera parte de las aguas se convirtieron amargas, y muchos hombres murieron a causa de las aguas amargas. Una estrella representó el gobierno. Leemos en Isaías 14:12 que el gobernante Babilónico es llamado “una estrella”. En referencia a la destrucción de Jerusalén, Jesús dijo que “las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas” (Mar.13:25).

Juan está diciendo que las autoridades y gobiernos de Roma caerán. Los ríos y aguas heridos significaron que la fuente del poder de estos gobernantes civiles se secaría y, por lo tanto, dejaría de llevar su flujo maligno. El ajeno era una planta amarga y repugnante.

Foy Wallace afirma que la palabra sugiere “Los efectos amargos que *acompañan* a la caída de estos poderes aquí simbolizados”² Después de la cuarta trompeta (v.12) ocurrió el oscurecimiento de una tercera parte del sol, la luna y las estrellas. Esta es una *figura* del juicio divino como es visto también en Amós 9:8; Joel 3:15, y Jer.15:9).

LA QUINTA Y SEXTA TROMPETA (9:1-21)

En Apocalipsis 8: 13, un águila pasa por medio del cielo e introduce las últimas tres trompetas como tres ayes para los habitantes de la tierra. Serán peores que las

primeras trompetas. Ray Summers dice: “En la superstición común, el águila era un ave de mal agüero y era un presagio adecuado de los infortunios que seguirían”³. Consideraremos los ayes en esta sección, y el tercer ay se discutirá después del interludio.

Cuando llegamos a la **Quinta trompeta** (9: 1-11), un enjambre de langostas del pozo sin fondo (abismo) se suelta sobre la tierra. Se les da poder, como los escorpiones de la tierra, para infligir tormento durante cinco meses (duración de la vida de una plaga de langostas, pero aquí indica el tiempo completo de los efectos descritos) sobre los incrédulos. Su forma grotesca se caracteriza en los versículos siete al diez.

Recuerde que esta ostentosis y los detalles gráficos se emplean para hacer que el símbolo sea *más* impresionante. En vista de las langostas que se liberan del pozo del abismo, llegamos a la conclusión de que representan el *espíritu* infernal que impregna la tierra — la podredumbre interna y la decadencia del Imperio Romano. La decadencia moral *hirió* a Roma y ayudó en su colapso y caída. Tal maldad no afectaría a los Cristianos.

La Sexta trompeta (9: 12-21) o segundo ay describe el desencadenamiento de ejércitos que traen destrucción a una tercera parte del Imperio. Estos eran los Partos del Este —desde la tierra del río Éufrates. Los Partos eran el enemigo más *temido* de Roma y eran una amenaza constante para la frontera oriental de Roma. Toda la escena es para representar una *invasión* externa que serviría como un instrumento de Dios para castigar a los opresores y advertirles que deben arrepentirse. Sin embargo, según los versículos 20-21, ignoraron la

advertencia y continuaron en sus malos caminos. Su rechazo resultaría en juicios *más* severos sobre ellos.

INTERLUDIO (10:11-13)

Después de la **Sexta trompeta**, tiene lugar un interludio como sucedió entre el sexto y el séptimo sellos. Este intermedio es el más largo de los intermedios consolatorios. Cubre la mayoría de los capítulos 10 y 11 con la serie de trompetas que se reanuda en 11:14. Hay cuatro imágenes presentadas en esta pausa entre las trompetas, anunciando la retribución divina.

Primero, se nos presenta al ángel y los siete truenos (10:1-7). Este ángel está revestido de resplandor y esplendor (v.1), y tiene un librito en la mano. Puso su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra, indicando que su mensaje era para todas las personas o para el mundo entero. Clamó con voz fuerte, como ruge un león, quizás para llamar la atención sobre lo que iba a decir. Cuando el ángel clamó, siete truenos emitieron sus voces. El trueno era *premonitorio* de los juicios divinos (cf. 8: 5; 11:19; 16:18). Foy Wallace escribe en conexión con este pasaje: “Era un símbolo del poder divino en las ejecuciones de venganza de los malhechores (2 Sam. 2:10; 22:14; Isa. 29: 6). Y ese fue su significado aquí”⁴

Cuando Juan comenzó a escribir lo que pronunciaron los siete truenos, una voz del cielo lo interrumpió, diciéndole que sellara las declaraciones de los siete truenos y no las escribiera. La advertencia de las seis trompetas había sido una advertencia suficiente para llevar a los hombres al arrepentimiento. No se dará más porque “el tiempo no sería más” (v.6). La séptima trompeta marcaría el *final* de los propósitos y planes de

Dios. Lo que estaba contenido en las declaraciones de los siete truenos no se puede determinar porque no están revelados; están *fuera* del ámbito de la revelación.

La segunda imagen del interludio es el librito (10: 8-11). A Juan se le dijo que tomara el libro y se lo comiera. En otras palabras, se le dice que *asimile* el libro y lo haga parte de sí mismo. Sería dulce para la boca pero amargo para el vientre. Juan encontró que esto era cierto cuando lo consumió (v.10). Esta figura de comerse un libro se encuentra en Ezequiel 2: 8--3: 3, 14. Ezequiel se comió un libro o un rollo con los mismos efectos. La idea es que las promesas y las recompensas de la palabra de Dios son dulces como la miel (cf. Sal. 19:10; Jer. 15:16), pero una comprensión de las aflicciones y las dificultades convierte la dulzura en amargura en el vientre.

Los santos tendrían que *soportar* pruebas y tribulaciones para obtener la corona. Habría sufrimiento y tristeza, incluso *martirio*, para ganar la dulce recompensa de la vida eterna.

Medir el templo es la tercera imagen presentada en (11: 1-2). A Juan se le dio una vara de medir para medir el templo de Dios, el altar y los que en él adoran; el atrio debía omitirse, no medirse. Algunos han interpretado que este símbolo significa que el templo Judío todavía estaba en pie en Jerusalén cuando se escribió Apocalipsis.

Pero esto es simbólico, no literal. El templo es la Iglesia en este pasaje (cf. 1 Cor. 3:16; Efe. 2: 20-21), no el templo Judío físico. La medición fue con el propósito de preservar. Es lo mismo que el sellado de los 144.000 en el capítulo 7. Ambos sugieren protección o preservación. El

patio exterior representa los paganos o los incrédulos. Ellos no deben ser protegidos en las terribles pruebas y tribulaciones.

La ciudad santa sería pisoteada durante 42 meses. Cuarenta y dos meses se usa de la misma forma que 1 260 días (11: 3; 12: 6) y un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo (12:14). Todos estos son lo mismo que el número $3\frac{1}{2}$. Tres y medio es la mitad de siete— siendo siete el número completo y perfecto. Por lo tanto, $3\frac{1}{2}$ representa lo incompleto, que simboliza la incertidumbre, la inquietud, la agitación que resulta para bien o para mal. Ray Summers afirma: “Así que aquí se simboliza la *protección* de Dios sobre los suyos durante un tiempo indefinido de confusión y dificultad, mientras que las personas generalmente están en manos de la impía Roma”⁵

El Cuarto y último símbolo son los dos testigos (11: 3-13). Se han dado varias interpretaciones sobre el significado de los dos testigos. Algunos han dicho que representan el Antiguo y el Nuevo Testamento. Otros han sostenido que son Moisés y Elías.

Algunos los han hecho representar a la Iglesia y al predicador durante la edad oscura que nunca deja de ser “testigo” a lo largo de este período malvado y oscuro. ¿Qué significa eso? El número “2” en el simbolismo Oriental sugiere fuerza y poder. Los testigos representaron a *todo* el cuerpo de creyentes— la Iglesia como proclamadora del evangelio. “Dos” simbolizaba que el testimonio sería con poder confirmado. Dios dijo “por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación” (Deut.19:15). Estos dos testigos (la Iglesia)

fueron militantes y fuertes en llevar a cabo el evangelio frente a la adversidad. En esta visión de los dos testigos hay tres divisiones naturales:

- ♦ En los **versículos 4-6**, vemos un período en el que se predica el evangelio con notable éxito. Los testigos tenían poder para devorar a sus enemigos y evitar la lluvia, convertir el agua en sangre y afligir la tierra con toda plaga. Todo esto mostró la fuerza restrictiva de las autoridades civiles para destruir el mundo de la Iglesia.
- ♦ Los **versículos 7-10** señala el hecho de que habría un período en el que la persecución se *incrementaría* y la obra del evangelio sería frenada. La bestia que sale del abismo (v.7) es Roma. Yacer muerto en la calle representa el cese temporal del extenso trabajo de evangelización. La gran ciudad (v.8) es figurativo. G. B. Caird escribe que es el hogar espiritual de los habitantes de la tierra —“la ciudad de este mundo, es una mera vanidad”⁶. El Señor fue crucificado en la ciudad de este mundo y los mártires, igualmente, mueren allí. Permanecen en la ciudad tres días y medio, es decir, poco tiempo.
- ♦ Los **versículos 11-13** tienen un reavivamiento de la causa del evangelio —una resurrección de los dos testigos. Esto se compara con la resurrección de Israel del cautiverio de Babilónico (Isa.26:13-19; Ezeq.37:1-14). Es una resucitación de una causa. El poder de Dios vence y triunfa. El mensaje de los testigos fue reivindicado y su ascenso al cielo denota victoria.

4. ¿Qué representa el enjambre de langostas en la quinta trompeta? Simbólicamente hablando, ¿Hay langostas afectando la tierra hoy? Explique:

5. ¿Qué estaba contenido en los siete truenos?

6. Explique cómo el pequeño libro sería dulce en la boca pero amargo en el vientre.

7. ¿De qué forma la medición del templo y el sellado de los 144.000 del capítulo 7 es lo mismo?

8. ¿Cómo sirvió la afirmación de los testigos de estímulo a los santos perseguidos?

9. ¿Por qué los santos se regocijan luego de la séptima trompeta (11:14-19)?

Capítulo 8

Los Siete Personajes

Aunque el Capítulo 12 es el comienzo de nuevos símbolos en el libro de Apocalipsis, se tratan los mismos problemas y cuestiones, pero desde *diferentes* aspectos. Ray Summers escribe: “Los personajes aquí son esencialmente los mismos; el conflicto es el mismo pero se presenta bajo un aspecto diferente; el resultado es el mismo que se indicó al principio”¹ De este modo, tenemos en la segunda serie de símbolos en Apocalipsis (capítulos 12: 1 – 22; 22: 5) una *recapitulación* de la primera serie de símbolos (capítulos 4-11).

Algunos señalan que los capítulos 1 al 11 tratan de Cristo como el gobernante de la Iglesia y el controlador del destino del mundo, mientras que los capítulos 12 al 22 ponen el énfasis en las pruebas y triunfos de este libro, “El Apocalipsis de San Juan”.

Los Capítulos 12-14, siete personajes o figuras están envueltos en un intenso conflicto y hostilidad. Los personajes consisten en (1) la mujer, (2) el hijo varón, (3) el dragón, (4) Miguel, (5) la bestia del mar, (6) La bestia terrestre y (7) El Cordero. Cada una de estas figuras debe ser identificada, luego la naturaleza y la esfera de esta lucha encarnizada se vuelve evidente.

LA MUJER RADIANTE (12:1-6)

Al comenzar esta sección, se nos presenta a una mujer vestida con el sol y de pie sobre la luna, con una corona de

doce estrellas en la cabeza. Tal adorno celestial era indicativo de su resplandor y gloria. Los cuerpos celestes oscurecidos representan la tristeza y la desesperación (Isaías 13:10). Estar revestido con las estrellas celestiales manifiesta la iluminación y el esplendor. Las doce estrellas sugieren *completitud*; totalidad.

Estar de pie sobre la luna denota su *exaltación*. ¿Pero quién es esta mujer? Sin duda, ella debe ser la Iglesia. La Biblia describe a la Iglesia como una novia (Apoc. 22:17; Rom.7: 4; 2 Cor. 11: 2), una señora elegida (2 Juan 1) y madre (Gál. 4:26). De manera que, Juan se refiere a la Iglesia bajo los símbolos de una *mujer*.

Esta mujer, que está embarazada, se enfrenta a un enorme dragón que está listo para devorar a su hijo tan pronto como nazca. El dragón se identifica como el diablo o Satanás (12: 9). El que tiene “siete cabezas y diez cuernos, y en su cabeza siete diademas” (v.3) simplemente muestra la durabilidad, poder y autoridad de este dragón. El dragón es una personificación del *perseguidor* activo de la Iglesia —el emperador Romano. El color del dragón (rojo) quizás significaba derramamiento de sangre y martirio. La cola (v.4) del dragón era la fuerza destructiva de los antagonistas de la Iglesia.

Generalmente se piensa que este hijo varón es Cristo. Satanás buscó destruirlo a través de Herodes cuando nació de María. Jesús fue arrebatado al trono de Dios (v.5) en su ascensión y gobierna a todas las naciones como Rey de reyes. Pero si Jesús es el hijo varón, ¿Quién es la mujer? Sabemos que Jesús estableció la Iglesia, por lo que precede a la Iglesia y, por tanto, antecede a la mujer, si la mujer es la Iglesia. Estoy convencido de que el hijo varón, es la

descendencia espiritual de la Iglesia —los mártires o los que están debajo del altar (6: 9-11).

La Iglesia evangelizó e hizo conversos. Estos conversos, representados como un cuerpo colectivo, son presentados bajo la figura de un hijo o descendiente de la Iglesia. Ellos atraviesan tiempos de opresión, dolor y tribulación (v.2).

Cuando se les da muerte, son arrebatados para Dios y gobiernan con vara de hierro. Foy Wallace afirma, “La barra de hierro fue el símbolo del *impacto* del evangelio en el mundo pagano a través de la victoria de la Iglesia, resultado de sus persecuciones”². El hijo varón es la semilla de la Iglesia en el versículo 17, aunque la semilla en el versículo 17 son los que están vivos en la tierra y no sufren el martirio — solo persecuciones. No sería impropio que los miembros de la Iglesia sean referidos *como* hijos de la Iglesia.

Durante el período del martirio, la mujer huyó a un lugar preparado en el desierto donde se alimentó durante 1,260 días (vv. 6, 14). Alimentarse en el desierto indicó la protección de Dios para la Iglesia. Esta protección o seguridad se ve en los versículos 15-16 cuando la serpiente echó de su boca agua como un río para destruir a la mujer, pero la tierra ayudó a la mujer, tragándose el río. La inundación pudo haber sido una persecución y la tragada podría haber implicado los levantamientos internos y la agitación política que desviaron la atención de Roma. Ambos G. B. Caird y William Henriksen interpretan el río como mentira y engaño (véase 2: 9). Huir al desierto, dice G. B. Caird, es aferrarse al verdadero evangelio ³. Sea lo que sea, la Iglesia está a *salvo* allí.

LA GUERRA EN EL CIELO (12:7-12)

La guerra en el cielo es una batalla espiritual. Miguel y sus ángeles están luchando contra el diablo y sus ángeles. Muchos consideran esto como una batalla literal en el cielo donde está Dios. Satanás, dicen, estaba hinchado de orgullo y se esforzó por derrocar a Dios y usurpar el trono. Pero este punto de vista coloca el pecado y la apostasía en el cielo— un punto de vista que es incongruente e incompatible con el carácter del cielo. El origen de Satanás y sus ángeles es cuestión de conjeturas y lo dejaremos ahí.

Miguel y sus ángeles representan la justicia y la verdad. En Daniel 12 se describe a Miguel como el guardián y protector de Israel. Aquí, junto con sus ángeles, es el protector y representante de la mujer, la Iglesia. El dragón y sus ángeles representan la maldad y la oscuridad que caracterizaron al paganismo y a la Roma imperial. Estas fuerzas se enfrentan entre sí en una lucha espiritual, pero las fuerzas del Cristianismo triunfan (vv. 10-12). La frase “en el cielo” significa el poder y la autoridad del gobierno perseguidor. “Ni se halló lugar para ellos en el cielo” (v.8) para Satanás significaba que el gobierno se había perdido con fines de persecución. Había sido traído del cielo a la tierra— del poder perseguidor a la no opresión.

LAS BESTIAS DEL MAR Y DE LA TIERRA (13:1-18)

En el capítulo 13 se presentan dos personajes más. Son la bestia del mar y la bestia de la tierra. Ambos son *aliados* del Diablo y ambos son antagonistas de la Iglesia.

La bestia del mar (vv.1-10) es el Imperio Romano y se le describe con siete cabezas, diez cuernos y diez coronas en sus cuernos. Esta descripción muestra el gran poder y autoridad de Roma. Escrito sobre su cabeza, blasfemia, que representaba reclamos y afirmaciones impías relacionados con la *adoración* al emperador. La semejanza de la bestia con un leopardo, un oso y un león retratan la *ferocidad* del Imperio. Una de sus cabezas recibió un golpe mortal, pero fue sanada.

Las guerras civiles y la rebelión interna amenazarían la propia sede del Imperio. Esto podría haber sido el golpe mortal. Detener o sofocar los levantamientos curó la cabeza herida. Roma gobernó, no por la grandeza mortal, sino por la fuerza brutal. “¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?” (Roma)” (v.4).

Todos se inclinaron ante la bestia, excepto los Cristianos, para dar honor y lealtad a esta causa. La bestia blasfemó contra Dios, su nombre, su tabernáculo y contra los que moran en el cielo (v.6). William Barclay declaró: “De modo que puede ser que lo que Juan está diciendo es que toda la conducta del Imperio Romano, y en particular la implementación del *culto* al César, es un insulto a la gloria de Dios”⁴.

Hacer guerra con los santos en el versículo 7 es perseguir a los santos, y su poder iba a continuar 42 meses o 3 ½ (v.5), lo que indica un período de angustia y confusión. Los Cristianos serían vencidos (serían sometidos y asesinados), pero todas las naciones adorarían a la bestia. Sin embargo, Dios promete a los santos en el versículo 10 que la retribución se efectuaría a causa de los encarcelados y muertos a espada del pueblo

de Dios, “Aquí está la paciencia y la fe de los santos” (v.10).

La bestia fue identificada por el número — 666 (v.18). Todo tipo de ideas se han establecido en cuanto a lo que significa el número 666. Se ha tomado como referencia al Papa, Martín Lutero, Napoleón, Nerón y muchos otros. Tengamos en cuenta el significado de seis para los Orientales. Le falta para el siete, un número de perfeccionamiento. Seis era un número *maligno*. Eleve seis al 666 y Ray Summers dice que hay “Una *potencia* de maldad para la que no existe una mayor, una espantosa fatalidad que no puede haber una más grande”⁵. Estos tamaños representan para los Cristianos lo que es malo, malvado y brutal. El hombre sería, por tanto, *Domiciano*. Él era la presencia.

Saliendo de la tierra estaba la bestia terrestre que era de naturaleza religiosa (vv.11-18). Se le designa como el falso profeta en 16:13; 19:20; 20:10. Observe que tiene dos cuernos como un cordero, pero habla como un dragón (v.11). El cordero significaba la naturaleza religiosa de la bestia, aunque hablaba como un dragón, indicando su doctrina diabólica.

Realizaba pseudo milagros para engañar a los moradores de la tierra. Estos acompañan a la adoración pagana. Está aliado con la bestia marina, derivando su poder del Estado o emperador Romano. Su deber o función fue reforzar el culto al emperador (vv.15-16). Tenía competencia legal para *quitar* la vida a aquellos que no adoraran a la bestia. Sin embargo, no siempre lo llevó a cabo. Disfrutó del boicot a los Cristianos porque algunos recurrieron a llevar la marca del emperador (v.13).

EL CORDERO SOBRE EL MONTE SIÓN (14:1-5)

Cuando llegamos al capítulo 14, el Cordero está de pie en el monte Sion con 144.000 de los redimidos que tienen el nombre del Cordero y el nombre de su Padre escrito en sus frentes. No hay duda de quién es el Cordero— el Cristo triunfante. Los dos últimos capítulos han sido oscuros y sombríos. Aquí se *cierra* el telón y se vislumbra al Cristo con los 144.000 (el número perfecto) de pie con seguridad en el monte Sion. Este nuevo Monte Sion es el lugar espiritual donde se estableció la Iglesia, la sede del templo espiritual de Cristo.

Este grupo son los santos martirizados del capítulo 12. La marca de sus frentes era su insignia de identificación y distinción en contraste con la marca de la bestia. Ellos cantaban un cántico nuevo, cuyo significado sólo podrían conocer los redimidos con el Cordero. Su pureza y santidad de carácter se ven en la declaración, “Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes” (v.4). Ellos no se habían entregado a la fornicación espiritual de la idolatría, sino habían seguido a Cristo dondequiera que fuera. Cuando los santos sufrientes y oprimidos vieron esta imagen de la victoria, se regocijaron y se alegraron mucho.

PROCLAMACIONES DE JUICIO (14:6-20)

Se ofrece más estímulo a los santos cuando se presentan tres ángeles (vv. 6-12), anunciando el triunfo sobre las fuerzas del mal. El primero tenía el evangelio eterno, las buenas nuevas de la victoria eterna. La conquista del Cordero fue segura. El segundo ángel

anunció la perdición de Babilonia, la Roma imperial. El tercer ángel proclamó la destrucción de los que adoraban a la bestia, el emperador Romano. Este castigo será para siempre (vv. 10-11). Qué contraste con el castigo temporal del pueblo de Dios en esta vida. Felicidad, descanso esperan al Cristiano en la vida venidera (v.13).

El capítulo termina con Cristo (v.14) ejecutando la venganza en las figuras de la cosecha de grano y de racimos de uvas (cf. Joel 3:13; Lam 1:15). Algunos han introducido dos juicios aquí— cosechar el grano simboliza el juicio sobre los impíos. Pero es *un* juicio, y ambos representan el juicio sobre Roma. El terror se ve en el versículo 20. La sangre llegó hasta los frenos de los caballos y su flujo se extendió por mil seiscientos estadios (algunas 200 millas). Se trata una ostentación e imaginaria simbólica para mostrar lo *terrible* de este juicio divino sobre Roma.

PROFUNDICE

1. En el Capítulo 12 comienza la segunda principal serie de eventos en Apocalipsis. ¿En qué forma difieren estas escenas de la primera?
2. La Iglesia es referida como una mujer. ¿Qué otros rasgos femeninos se utilizan en el Nuevo Testamento para representar a la Iglesia?
3. ¿A quién personifica al dragón (Satanás)?
4. Indique a través de qué medios luchó el dragón contra la Iglesia.
5. ¿Quién es el hijo varón? Explique:

6. ¿Cuál es el significado de la batalla entre Miguel y Satanás?
7. ¿Quién es la bestia del mar? ¿Con quién está aliada? ¿Qué simbolizan las siete cabezas y los diez cuernos?
8. ¿A quién se refiere el número 666 en Apocalipsis 13:18?
9. ¿Quién es la bestia de la tierra?
10. ¿Quiénes son los 144, 000 de pie con Cristo en el Capítulo 14? ¿Qué lección obtenemos de esta escena?

Capítulo 9

Las Siete Copas de la Ira

Hasta este punto en Apocalipsis, los juicios de Dios han sido parciales en alcance. Los sellos involucraron una cuarta parte de la tierra, mientras que las trompetas involucraron un tercio de la tierra. Estos juicios parciales sirvieron como advertencias de calamidad y señales de destrucción para los opresores del pueblo de Dios. En contraste con estos, las copas o tazones de ira son de naturaleza completa, total y final. Cubren *toda* la tierra. Dios ha sido lo suficientemente paciente y sufrido. Ha llegado el momento de la justicia para la reivindicación de las almas debajo del altar (6: 9-11).

LOS SANTOS EXALTADOS (15:1-4)

Se nos presentan las copas de la ira o las siete últimas plagas al principio del capítulo 15. Sin embargo, gran parte de este capítulo se consume en la exaltación de los santos martirizados. Juan ve a los santos de pie sobre el mar de vidrio mezclado con fuego. El mar, como declaramos en nuestros comentarios del capítulo 4, significa la trascendencia de Dios.

Su muerte por causa del evangelio les permitió llegar a la presencia misma de Dios. El mar ya no estaba entre ellos (los mártires) y Dios; ellos se encuentran ahora de pie sobre él. La apariencia de fuego tal vez denota el fuego del

juicio de Dios sobre la bestia o las persecuciones por las que los santos son purificados.

La muerte de los santos es llamada una victoria (v.2). Fue una victoria sobre la bestia y su imagen a través del sufrimiento y la muerte. Si hubieran comprometido sus convicciones y hubieran adorado a la bestia, habrían vivido. Pero su vida habría sido la derrota y la ruina eterna. Jesús dijo, "Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará" (Mat.16:25).

El hecho que tengan las arpas de Dios sugiere alabanza y adoración. Estas no son arpas *literales* ya que el cielo es un lugar espiritual. Estas arpas son simplemente simbólicas. Un símbolo nunca se simboliza a sí mismo o un tipo nunca se tipifica a sí mismo. Estos no son más literales que el incienso de Apoc. 8: 3-5 o incluso el cristal de mar sobre el que están de pie con las arpas. Aquí no hay *autoridad* para los instrumentos musicales en el culto de la Iglesia o en cualquier otro lugar.

Su entonación del cántico de Moisés y el Cordero es una recreación de la escena de la liberación de Israel de la esclavitud Egipcia. Israel se paró a orillas del Mar Rojo y cantó el cántico de liberación de Faraón y su ejército. Asimismo, estos exaltados cantan el cántico de liberación mientras están de pie en el mar, donde han sido transportados de la crueldad, el salvajismo y las muertes agonizantes. Cantan referente a la grandeza de las obras de Dios, su justicia y santidad. ¡Qué alegría y gozo recibirían los santos sufrientes en la tierra al contemplar esta escena gloriosa y triunfante! Los santos sobre la tierra necesitaban *fortaleza* y esto se los da.

EL TEMPLO DEL TESTIMONIO (15:5-8)

Después de ver a los santos victoriosos de pie sobre el mar de vidrio, Juan miró para ver el templo del tabernáculo del testimonio abierto en el cielo, del cual salieron siete ángeles que tenían las siete plagas. ¿Qué significa esto? Quizás el templo del tabernáculo sugiera el depósito de la Ley de Dios o el pacto. William Barclay ofrece los siguientes comentarios:

Es decir, estos ángeles salen del lugar donde descansa la Ley de Dios. Si es así, están saliendo para demostrar la justa Ley de Dios; están saliendo a mostrar con su acción vengadora que *ningún* hombre ni nación puede desafiar impunemente la Ley de Dios. La procesión de los ángeles desde el tabernáculo muestra simbólicamente que salen del lugar de descanso de la Ley Divina para reivindicar la Ley y mostrar que no puede ser desobedecida.¹

Estaban vestidos “de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro” (v.6). Esto es similar al vestuario sacerdotal del Antiguo Testamento y actuaban como sacerdotes, como representantes de Dios para ejecutar su voluntad, derramando las copas de la ira. Que el templo se llenó de humo de la gloria de Dios era un símbolo de la *presencia* invisible de Dios. Ningún hombre pudo entrar al templo hasta que se cumplieron las siete plagas.

Como en el Antiguo Testamento, nadie podía entrar al tabernáculo durante las manifestaciones de Dios (Éxodo 40: 34-35). Durante la ira de Dios sobre Roma no hubo lugar para la intercesión; “Nadie podía entrar en el templo” (cf. 1 Reyes 8: 1).

LAS PRIMERAS SIETE COPAS (16:1-12)

Después de leer las siete copas de la ira, uno nota una semejanza entre ellas y las siete trompetas. Por un lado, ambos representan *males* sobre la naturaleza y el hombre. Además, las copas, así como las trompetas, corren *paralelamente* en lugar con las plagas en Egipto (véase Éxodo 7:17 y siguientes; 9:10 y siguientes). Sin embargo, existen diferencias notables, como ya se ha señalado en la introducción de esta sección. Realmente, las siete copas no son más que una recapitulación de los siete sellos y las siete trompetas, pero con escenas adicionales y símbolos *intensificados* de destrucción y devastación. William Barclay afirma en referencia a estas plagas que “Juan parece haber reunido todos los horrores y los terrores de todas las historias de la ira vengadora de Dios y haberlos *arrojado* sobre el mundo de los incrédulos en un último diluvio terrible de desastre”² Dios, desde fuera del templo, está diciendo a los ángeles que viertan las copas. Al igual que los sellos y las trompetas, las copas se agrupan en cuatro, dos, interludio y uno.

La **primera copa** (vv.1-2) infligió a los hombres que tenían la marca de la bestia una úlcera maligna y pestilente. En otras palabras, los que entregaron su lealtad y su homenaje a Roma sufrieron llagas malignas y ulcerosas; no literalmente, por supuesto, sino simbólicamente. Richard Lenski dice:

En vista de Apoc.13:17, quizás podamos pensar en llagas virulentas en todo el mundo social, económico, educativo y político donde gobierna el poder de los anti-Cristianos. Este es solo uno de los resultados, el más bajo, digamos, el menor de los brotes de la podredumbre e impiedad interior.³

La **segunda copa** (v. 3) estaba convirtiendo el mar en sangre que se convirtió en sangre como la de un muerto. Todos murieron en el mar. Como dice Foy Wallace, "... el mar representaba a la *sociedad* en sus varias descripciones – agitada y turbada, o plácida y pacífica. Aquí el mar se vuelve como la sangre de un hombre muerto – significando la completa *disolución* de la bestia– el emperador y su súbdito"⁴

La **tercera copa** (vv.4-7) involucró la conversión de los ríos y fuentes de agua en sangre. A los perseguidores, hablando en sentido figurado, se les dio a beber de la sangre que habían hecho brotar de los santos martirizados (véase 6: 9-11). Este flujo de sangre era un símbolo de la *retribución* divina. Uno desde los altares declaró que los juicios de Dios son verdaderos y justos (v.7).

La **cuarta copa** (vv. 8-9) golpeó el sol y quemó a los hombres blasfemos con fuego. Esta plaga significa el castigo de los *devotos* del César que blasfemaron contra Dios al insultarlo en su dedicación en el culto a César.

La **quinta copa** (vv.10-11) fue derramada sobre el trono de la bestia. Esto resultó en que su reino se oscureciera y la gente se mordiera la lengua de dolor y blasfemara contra Dios. Aquí se representa la ruptura y disolución del poder perseguidor. La sede *misma* del gobierno Romano, la base de operaciones sería vencida. El poder de la persecución se rompería.

La **sexta copa** (v. 12) se vació sobre el río Éufrates, secando el agua y preparando a los reyes del Extremo Este. Aquí se hace referencia a los ejércitos Partos más allá del río Éufrates y su invasión del Imperio.

LOS TRES ESPIRITUS INMUNDOS (16:13-16)

Emanando de las bocas del dragón, la bestia y el falso profeta salían tres espíritus inmundos como ranas. Estos espíritus son de naturaleza *diabólica*, siendo los “espíritus de demonios” (v.14) realizan pseudo milagros. Ray Summers afirma:

Las tres ranas quizás simbolizan alguna forma de la propaganda maligna, ya que provienen de las bocas de las tres. Son la descendencia del diablo, del gobierno impío y de la religión falsa ⁵.

G. B. Caird sugiere que el espíritu del dragón eran mentiras y engaños (12:15), el espíritu de la bestia eran una pretensión blasfema de deidad (13: 5-6), y el espíritu del falso profeta era una seductora propaganda del culto imperial. (13: 12-15) ⁶.

El propósito de estos espíritus malignos es engañar a los reyes de la tierra para ponerlos del lado de Roma para la batalla de Armagedón (v.16).

Algunos sostienen opiniones inverosímiles sobre la batalla de Armagedón. Hay quienes creen que justo antes de la segunda venida de Cristo, tendrá lugar una guerra universal y literal entre las fuerzas del mal y la justicia. Pero esto es inconsistente con el reino de Dios (Juan 18:36) y la naturaleza de Cristo. Armagedón es una *alusión* al valle de Meguido, también conocido como el valle de Jezreel. Aquí, Israel libró grandes batallas.

Esta es el área donde Débora y Barac derrocaron a Sísara (Jueces 5: 19-20) donde el rey Saúl fue derrotado por los Filisteos (1 Samuel 31), donde Jehú mató a Ocozías (2

Reyes 9:27), y donde Josías murió en las manos del Faraón Neco (2 Reyes 23: 29-30). Por lo tanto, Meguido es adecuado para la representación *simbólica* de la gran lucha espiritual entre la verdad y el error, la justicia vencerá.

LA SEPTIMA COPA (16:17-21)

La **séptima copa** se vertió en el aire. Una voz, Dios, salió del templo diciendo: “¡Hecho está!” La ira de Dios se había ejecutado. Acompañando esto ocurrieron voces y truenos y relámpagos, un terremoto, como nunca antes había sido fuerte, y la ciudad se dividió en tres partes, indicando quizás por el número “tres” juicio divino. Las islas huyeron y las montañas desaparecieron.

Todo esto denota el temblor y la agitación del Imperio Romano provocado por la visita divina. Las piedras de granizo, que pesan alrededor de un talento (cien libras) cada una, no son más que una *imagen* de la ira y la retribución de Dios. Incluso en medio de este terrible juicio, los que entregaron su lealtad a Roma necia y obstinadamente se negaron a arrepentirse.

PROFUNDICE

1. ¿En qué forma difieren los sellos, las trompetas, y las copas en alcance?
2. ¿Qué significado podría haber en el mar entre los santos y Dios en Apoc. 4: 6 y los santos de pie sobre el mar en Apoc.15: 2?

3. ¿Cómo demostraría que las arpas en Apocalipsis no autorizan que los instrumentos musicales estén en el culto de la Iglesia?
4. ¿En qué se puede comparar el cántico de Moisés en Apoc.15 con el cántico de liberación que cantaron los Israelitas después de cruzar el Mar Rojo?
5. ¿Qué pudiera denotar el testimonio del tabernáculo?
6. De la cuarta, quinta y sexta copa, ¿Cuál fue dirigida al mismo asiento del poder del Imperio?
7. ¿Qué dice Ray Summers que simbolizan las tres ranas?
8. ¿Qué es la batalla de Armagedón? ¿Es una batalla que está siendo librada hoy?
9. Una voz siguió al séptimo sello diciendo, “Hecho está” ¿Qué significa esta expresión?

Capítulo 10

La Condenación de Babilonia

Encarnando y personificando a la antigua y perversa ciudad de Babilonia, estaba Roma. Jeremías dijo, “Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que embriagó toda la tierra; de su vino bebieron los pueblos...Tú, la que moras entre muchas aguas, rica en tesoros, ha venido tu fin, la medida de tu codicia” (Jer.51:7, 13). Observe la sorprendente *similitud* entre el lenguaje de Jeremías y la descripción que hace Juan de Roma, la Babilonia del Nuevo Testamento.

Al comenzar el Capítulo 17, se describe a Roma como una *gran ramera*, representada como “Babilonia la grande” (v.5). Ella se sienta sobre siete montes (v.9) y es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra (v.18). Esto deja pocas dudas sobre su identidad. La ciudad de los “siete montes” era una descripción común de Roma.

LA GRAN RAMERA (17:1-9)

La ramera simboliza las influencias seductoras y la atmósfera inmoral de la ciudad imperial, Roma. Estaba llena de vanidad, orgullo, lujo y placer mundano. Los reyes de la tierra (reyes tributarios de Roma) y los habitantes del mundo convivían con ella en su fornicación espiritual (v.3). Todos sus súbditos devotos son sus hijos y las supersticiones y los vicios se nutren de sus pechos. Ella

está magníficamente vestida y excesivamente adornada con púrpura y escarlata, oro y piedras preciosas y perlas, y tiene una copa de oro en su mano llena de abominaciones y la inmundicia de su fornicación (v.4). Su vestido representa las *seducciones* malignas y las seducciones mundanas de Roma.

De la copa de oro uno esperaría una bebida preciosa, pero su esplendor lo engaña, ya que está llena de abominaciones. Todo lo que hay en el mundo para apartar a las personas de Dios *está* en esta copa. Contiene los deseos de la carne, los deseos de los ojos y el orgullo de la vida (1 Juan 2: 15-16). Ray Summers hace la siguiente observación:

La copa contenía las cosas inmundas de su fornicación. Evidentemente, esto es lo mismo que las imágenes del versículo 6, donde la mujer está ebria todo el tiempo (participio presente) con la sangre de los santos y mártires de Jesús. “Las cosas inmundas de su fornicación” son, entonces, los *males* que han resultado de su adoración de ídolos y persecución ¹.

De modo que, de esta copa el mundo se embriaga con su vino, su fornicación (mundanalidad) mientras que ella misma se embriaga con la sangre del pueblo de Dios. ¡Ella sostiene una copa abominable, ciertamente!

Hay tres lugares en el capítulo 17 donde se sienta la mujer. El versículo 1 dice que ella se sienta sobre “muchas aguas”. Esto se identifica en el versículo 15 como “muchedumbres, naciones y lenguas”. Estas eran las razas *mixtas* y *poligonales* del Imperio. En el versículo 9, ella se

sienta sobre siete montañas. Esto identifica a la ramera. Otro lugar en el que se sienta la mujer es sobre la bestia (vv.3, 7) ¿Quién es esta bestia? Si la mujer es Roma y Roma se sienta sobre la bestia, ciertamente Roma *no* podría ser la bestia ya que estaría sentada sobre sí misma. William Barclay afirma: “Si la mujer es Roma, y si se sienta sobre la bestia, entonces claramente la bestia *es* el Imperio Romano en primer lugar”². Por tanto, el Imperio apoyó y sostuvo a la ciudad imperial, Roma, en su lujuria y libertinaje. Esta bestia es la misma que salió del mar en Apoc.13: 1. La bestia era escarlata o quizás carmesí, lo que sugiere el *pomposo* esplendor del Imperio.

Los versículos 7-18 componen una sección que relata e interpreta el misterio de la mujer y la bestia. Las siete cabezas y diez cuernos denotan lo mismo que en el capítulo 13— poder y autoridad del Imperio. Este poder consistía en el poderío militar de Roma y su lealtad a las provincias subyugadas (cf. v.13). La bestia que Juan vio que era, y no es, y subirá del abismo y entrará en perdición (v.8). Esto parece indicar que Roma había concedido temporalmente el cese de las persecuciones, pero esto fue sólo una *tregua*; habría un resurgimiento de la opresión, surgiendo de las profundidades insondables de la esfera diabólica misma. Todo el mundo se maravillará del progreso y la historia de la bestia, excepto los Cristianos. Ellos saben que está condenada.

LOS SIETE REYES (17:10-11)

Los siete reyes (v.10) con cinco de ellos caídos, uno está y el otro aún no ha llegado es muy difícil de interpretar, si no imposible. Si hacemos que los siete reyes sean los emperadores Romanos —Julio César, Augusto,

Tiberio, Calígula, Claudio, Nerón y Vespasiano — haríamos que el Apocalipsis debería estar fechado durante el reinado de Nerón. Si comenzamos con Augusto (Julio César fue técnicamente un *dictador* y no un emperador por ley constitucional) Juan escribió durante la era de Vespasiano. El séptimo debe aparecer por un corto tiempo y esto encajaría con Tito debido a que reinó tan solo dos años 79-81 D.C. El octavo sería *Domiciano* si comenzamos con Augusto y literalizamos el versículo 10. Pero esto hace que Juan escriba durante la época de Vespasiano y anula la fecha que le dimos al libro del año 95 D.C. La evidencia de que Juan escribió mientras Domiciano estaba en el trono es demasiado fuerte y demasiado convincente. G. B. Caird tiene una solución plausible para el versículo 10 cuando dijo:

De la misma manera, los siete reyes son un número simbólico, representativos de *toda* la serie de emperadores, y seguirían siendo siete *sin importar* cuán larga sea la lista real... El único punto que Juan desea enfatizar es la línea imperial faltando poco tiempo para correr antes de la aparición de un nuevo y monstruoso Nerón, un octavo que es uno de los siete ³.

William M. Ramsey afirma con respecto a este punto:

Además, se declara en el lenguaje más sencillo que el Apocalipsis admite que la serie de los emperadores continuará durante un tiempo. La Bestia en sí es el octavo rey (es decir, emperadores, según el uso estricto del lenguaje técnico de la palabra Griega): es la encarnación y el clímax de los siete que preceden: es el mismo Domiciano como la encarnación visible del sistema Imperial.⁴

LOS DIEZ CUERNOS (17:12-18)

En cuanto a los diez cuernos que se identifican como los diez reyes (v.12), Ray Summers hace los siguientes comentarios:

Los diez cuernos de la bestia representan el poder del Imperio. Su poder estaba en sus provincias, por lo que este símbolo que el ángel identifica como “diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia” (Apoc. 17:12) deben recibir autoridad de Roma y disfrutar de esta autoridad delegada por un tiempo muy corto — “una hora”⁵.

Su lealtad es a Roma y se *unen* al gobierno Romano en guerra contra el Cordero (v.14). Sin embargo, llegará el momento en que las provincias se volverán *contra* Roma y participarán en su destrucción (vv.16-17).

BABILONIA HA CAÍDO (18:1-24)

A lo largo del capítulo 18, se puede ver que el destino de Roma está determinado y sellado. Esto fue predicho en Apoc 14: 8 y 16:19. Con el propósito de énfasis, Juan lo ve desde *diferentes* aspectos. El primer ángel clamó con voz potente y dijo que Babilonia (Roma) se ha convertido en la morada de demonios, espíritus inmundos y aves inmundas. Incluso estos habitantes la consideran una prisión. Observe nuevamente la semejanza aquí y en la caída de la antigua Babilonia (Isaías 13: 19-22; Jeremías 50:39). La razón de la caída de Roma se establece en el versículo 3 —fornicación espiritual. Las naciones, reyes y

mercaderes se habían permitido enamorarse de los tesoros y placeres de Roma.

Otro ángel avanza para que el pueblo de Dios salga de Babilonia; no para participar de sus pecados sino para que puedan escapar de sus plagas (vv.4-5). Sus pecados han llegado al cielo y Dios los conoce. En consecuencia, ella debe ser castigada de la misma forma que castigó a los santos y en proporción a sus pecados — una dosis doble por toda su maldad (vv.6-8). Dos grupos permanecen allí, llorando y lamentándose por su caída (véase 1: 7). Son los reyes (v.9) y los mercaderes (v.11). “Roma se construyó sobre dos cosas: las conquistas territoriales y la expansión comercial”⁶. Por lo tanto, los dos grupos lloran porque al depender de Roma caerán *con* ella.

Los reyes son aliados de Roma, habiendo disfrutado de la extravagancia del Imperio, mientras que los mercaderes, con unos 30 artículos mencionados (vv.12-13), ahora no tienen lugar para sus mercancías. Se enriquecieron con ella, pero en una hora ella es desolada (vv.14-19). En contraste con esto, los Cristianos pueden regocijarse (v.20) al contemplar el poder de Dios y la vindicación de su causa.

Bajo la figura gráfica de un ángel que toma una piedra como una gran piedra de molino y la arroja al mar, está Roma, la gran ciudad de Babilonia, es derribada (v.21). Representa la caída de Roma. “Y cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra, y lo echarás en medio del Éufrates, y dirás: Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos” (Jer.51:63-64). El mismo tipo de simbolismo se encuentra en referencia a la destrucción de la antigua

Babilonia. En vista de la desolación de Roma, el ángel describe el cese de tres formas de vida entre los Romanos:

- **La vida de diversión acabaría** (v.22). Nunca más se oirá en la ciudad voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros.
- **La vida de los negocios se acabaría** (v.22). No se encontrarían ni un artesano de ningún tipo ni el sonido de una piedra de molino.
- **La vida doméstica se acabaría** (v.23). No habría luz de la lámpara ni la voz del esposo y de la esposa. En Roma no se encontraba nada excepto la sangre de los santos, que fue la razón de su destrucción (v.24). “Este es el destino de la ciudad que construyó una civilización *sin Dios*”⁷.

PROFUNDICE

1. ¿En qué forma fue Roma la encarnación y personificación de la antigua Babilonia?

2. Algunos creen que la ramera se refiere a la Iglesia Católica Romana. ¿Qué cree usted? Defienda su razonamiento.

3. Describa que es la copa de oro que sostiene la ramera.

4. ¿Cuál es el problema que enfrentaremos si literalizamos los Reyes de Apocalipsis 17:10, comenzado con Julio Cesar?
5. En esencia, ¿Qué dicen G. B. Caird y William Ramsey sobre Apocalipsis 17:10?
6. ¿Quiénes son los diez Reyes en Apocalipsis 17:12?
7. ¿Qué razón básica se da para la caída de Roma en el Capítulo 18?
8. ¿Qué grupos lamentan la caída de Roma? ¿Por qué la caída de Roma les provocaría el lamento?
9. ¿Qué significó el hecho de que el ángel arrojara la piedra al mar?
10. Enumera las tres formas de vida que se terminarían cuando Roma quedaría desolada.

Capítulo 11

La Visión de la Victoria

Por fin, el triunfo y la victoria han llegado al pueblo de Dios. La ciudad imperial, Roma, está condenada como fue visto en el capítulo 18. En los capítulos 19–20, Cristo es representado como un Guerrero conquistador que derriba a las naciones, poniéndolas en sujeción (19: 11-16), la bestia y el falso profeta, junto con sus aliados, son destruidos (19: 19-21), y Satanás es atado por mil años (20: 1-3), siendo finalmente lanzado al lago de fuego donde están la bestia y el falso profeta (20: 10).

LA CELEBRACIÓN DE LA VICTORIA (19:1-10)

Los primeros diez versículos implican una gran multitud celestial que está jubilosa de alegría. Están diciendo: “¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos” (vv.1-2). La razón de este júbilo se debe al hecho de que la gran ramera ha sido juzgada y la sangre de los mártires ha sido vengada.

La palabra “Aleluya” sólo se encuentra en este capítulo 19. Sin embargo, ocurre frecuentemente en forma traducida en el Antiguo Testimonio. Literalmente significa “alabado sea Dios”. Aquí el coro celestial está alabando a Dios por el triunfo de la justicia y la verdad. Incluso los

veinticuatro ancianos y las cuatro bestias se unen en la alabanza (v.4).

Esta celebración de la victoria ocasionó las bodas del Cordero cuando su esposa se había preparado (v.7). Habrá una cena de bodas y “Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero” (v.9).

La relación matrimonial indica una unión íntima y bendita de Cristo y la Iglesia. Sin embargo, el símbolo del versículo 7 no sugiere que hubiera existido previamente un matrimonio. Pablo, en Romanos 7: 4, muestra explícitamente que existe una unión espiritual entre Cristo y la Iglesia. Foy Wallace afirma:

La unión matrimonial de Cristo y la Iglesia no es un solo un acto o cosa. Toda unión de un creyente con Cristo en el bautismo es un *matrimonio* con Cristo, y es representativo de toda la relación. Este matrimonio ocurre cada vez que uno es bautizado en Cristo, y por lo tanto esta siempre en proceso y continúa. La acentuación del matrimonio con Cristo en este contexto se debió a la interferencia de las persecuciones con la evangelización del evangelio. Ahora, que fueron vencidas, las conversiones a Cristo volverían a prevalecer; por lo tanto, el símbolo renovado del matrimonio, como el matrimonio en sí es *continuo*, también debe ser la cena de bodas¹.

Observe que “su esposa se ha preparado” (v.7). Ella ya es su esposa, vestida con lino fino, limpia y resplandeciente, que describen las acciones justas de los santos (v.8). Estar “preparada” es indicativo de su *victoria* sobre las fuerzas perseguidoras.

EL GUERRERO CONQUISTADOR (19:11-21)

Presentado como un Guerrero sentado sobre un caballo blanco es Jesucristo. El caballo blanco denota *victoria*. El general Romano montaba un caballo blanco cuando celebraba un triunfo. Los juicios y conflictos de Cristo son justos o rectos por naturaleza (v.11). Sus ojos son como fuego (penetrantes) y lleva muchas coronas, lo que sugiere Su *Señorío* sobre todos los reinos (v.12). Su manto estaba teñido en sangre (v.13). Quizás estas imágenes representan la *sangre* de los santos que fue derramada por Roma. Lo sigue ejércitos celestiales, vestidos de lino fino, blanco y limpio, y montados en caballos blancos (v.14). Esta es una imagen de la victoria de parte de los santos.

De la boca de Jesús sale una espada aguda y con ella herirá a las naciones, gobernándolas con vara de hierro y pisando el lagar del vino del ardor y la ira del Dios Todopoderoso (v.15). La espada es el justo juicio del Señor (véase Isa. 11:14; Apoc.1: 12, 16). La espada es similar a la hoz del capítulo 14. Algunos dicen que esta espada es el evangelio y podría serlo. Una cosa es segura: es un arma *irresistible*, sea lo que sea. Con esta espada, Jesús somete al enemigo y lo gobierna con fuerza de hierro. Este Guerrero conquistador se conoce como Fiel y Verdadero (digno de confianza y confiable), la Palabra de Dios (todo lo que Dios ha dicho está encarnado en Cristo) y Rey de Reyes y Señor de Señores (gobernante supremo).

Simbolizando la victoria de los santos estaba el gran sacrificio (vv. 17-18). Se comerían la carne de reyes, capitanes, valientes, caballos y de sus jinetes, y todos los hombres, libres y esclavos, pequeños y grandes. Ezequiel

empleó el *mismo* tipo de lenguaje metafórico en la celebración de Israel en su regreso del exilio (Ezeq. 39: 17-20). Todo esto simplemente significa que ninguna clase de hombres involucrados en la persecución del pueblo de Dios escaparía o estaría libre de retribución.

Finalmente, la bestia, el falso profeta y sus aliados son vencidos, completamente devastados. La bestia y el falso profeta son lanzados al lago de fuego (v.20). Esto simbolizó la destrucción *total* de las autoridades perseguidoras del paganismo contra los Cristianos y el cese del culto al César. Foy Wallace escribió:

La frase “arrojado vivo a un lago de fuego” era equivalente a “quemado vivo”, y simbolizaba la destrucción total. La señal del triunfo de la causa de la verdad representado por la quema viva del falso profeta no simbolizó la destrucción del Imperio Romano, sino las persecuciones llevadas a cabo por los emperadores, que son representados por las bestias. El lago de fuego *no* es más literal de lo que la bestia es. Ninguno de los dos está sujeto a una aplicación literal—ambos son *figurativos*. La bestia simboliza el poder perseguidor del emperador Romano; y arrojarlo a un “lago de fuego” significa la *completa* derrota de los poderes paganos que él representó en la guerra contra la Iglesia...²

Los aliados o el resto (v.21) fueron asesinados con la espada de Cristo. Ellos también cayeron bajo su retribución y, por lo tanto, fueron derrotados. “...y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos” (v.21) es un símbolo de la verdad y la justicia que consume la impiedad y la maldad. Como las aves devoran la carne podrida de un cadáver, así la verdad consume el error.

LA ATADURA DE SATANÁS (20:1-3)

Desde el capítulo 12, tres enemigos de la Iglesia han estado estrechamente aliados en su batalla contra ella. Ellos son:

- ♦ La Bestia
- ♦ El Falso Profeta
- ♦ El Dragón

La bestia y el falso profeta han sido vencidos por Cristo en el capítulo 19. Esto deja solamente a uno— el dragón o Satanás. Al principio parece que habían tenido éxito en sus esfuerzos. El panorama fue desolador y oscuro a veces para el pueblo de Dios. Pero un nuevo día amaneció con resplandor de esperanza y alegría. Los poderes perseguidores y opresores de Roma serían aniquilados y una nueva era de paz y tranquilidad sería introducida.

Un ángel descendió del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en su mano. Se apoderó de Satanás y lo ató por mil años, arrojándolo al abismo para que no engañara más a las naciones. Después de eso, debe ser desatado por un poco de tiempo. La atadura de Satanás por esta cadena simbólica representó el triunfo sobre las persecuciones y el *cese* del culto al emperador. Satanás debía ser efectivamente detenido en su operación mediante el poder perseguidor y la adoración al emperador; él debía ser completamente restringido.

El versículo 3 dice que “... para que no engañase más a las naciones”. El engaño estaba introduciendo a las

personas a creer que el emperador era *divino* y, por lo tanto, debía ser adorado. Los mil años se refieren a la completitud y no a mil años literales. La expresión no tiene nada que ver con el ciclo del tiempo (véase Dan. 7: 9; Salmo 50:10). Significa aquí que el culto idolátrico al César sería completamente aniquilado. En cuanto a que Satanás se suelte “por un poco de tiempo” Ray Summers afirma que “justo cuando parece estar completamente atado, estalla en un último esfuerzo para continuar su obra (20: 3, 7-10) pero su poder es entonces completamente destruido.”³

Aunque no sepamos con certeza la naturaleza exacta de la expresión “por un poco de tiempo”, tuvo que ver con los Cristianos perseguidos en Asia Menor para fortalecerlos y no para despertar la curiosidad de eventos futuros.

EL REINADO DE LOS MARTIRES (20:4-6)

Las almas debajo del altar en Apoc. 6: 9 están aquí en tronos con Cristo. Observamos: “y vivieron y reinaron con Cristo mil años”. Su reinado fue un estado; un estado de completa victoria sobre la muerte. Los mil años simbolizan la *plenitud* y significaron la victoria completa de estos mártires.

La teoría premilenial (que Cristo regresará a la tierra y reinará mil años en Jerusalén con sus santos) está basada sobre una distorsión y perversión de este texto. Para construir su teoría, deben tomar el pasaje y decir lo que no dice. Tendría que mencionar la segunda venida, Cristo en la tierra, Jerusalén, una resurrección

corporal, el trono de David y el reinado de Cristo. Todas estas cosas son ingredientes necesarios para la teoría premilenial. Juan vio *almas*, no *cuerpos*. Él dijo “y vivieron y reinaron con Cristo”. Juan dice “vivieron y reinaron” no dice “vivimos y reinamos”. Además, solo los decapitados vivieron y reinaron durante mil años. Si la expresión “mil años” es literal, también lo es la *decapitación* y, por tanto, sólo los decapitados tienen parte en este milenio imaginario. Además, vivieron mientras reinaban. Si el reinado cesa después de los supuestos mil años literales, también lo hacen los vivos.

El sentarse en tronos con Cristo se denomina la primera resurrección. Es una resurrección de una causa, espiritual y figurativa por naturaleza. Tiene el mismo carácter descrito por Ezequiel en Ezequiel 31: 1-14. Israel estaba en la tumba del cautiverio en Babilonia. Su regreso a Palestina del exilio se describe como una resurrección.

Del mismo modo, tomar a los mártires de debajo de los altares y colocarlos en tronos fue una resurrección sobre la persecución. El versículo 6 dice “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos”. La primera muerte fue, quizás, el martirio de los santos como se implica en el contexto.

La segunda muerte fue el juicio de Dios sobre aquellos que estuvieron con César y las fuerzas del mal. Fue la destrucción de las fuerzas del mal. El resto de los muertos, que no vivieron hasta que se cumplieron los mil años (v. 5), se refiriere a los “perseguidores como muertos y no deben vivir, muertos y no deben resucitar.”⁴

EL DERROCAMIENTO DE SATANAS (20:7-10)

Cuando Satanás es soltado “por un poco tiempo”, reúne las fuerzas de Gog y Magog para luchar contra la Iglesia. Gog y Magog sirven como símbolos para el pueblo *bárbaro* que se une al mal y al campamento de los santos”⁵. Tanto Gog como Magog se encuentran en Ezequiel 38 y 39, y se describen como fuerzas opuestas a Israel. Aquí, simbólicamente, se oponen al Israel espiritual. Fuego descendió del cielo y los devoró (v. 9). Esto es un símbolo del juicio divino sobre estas fuerzas.

En el versículo 10, el diablo es arrojado al lago de fuego donde están la bestia y el falso profeta. Foy Wallace escribió: “La derrota del culto al emperador se describió en el versículo diez con *metáforas* de tormento y castigo sin fin. Estos fueron sistemas arrojados al lago de fuego, denotando su completa destrucción”.

Este lenguaje figurativo no significa que el infierno *no* sea un lugar real. La realidad del infierno se enseña en abundancia en otros lugares. Muchos piensan que este es el infierno eterno en el versículo 10 y pueden estar en lo cierto. Sin embargo, para mí, el contexto parece exigir que lo tomemos metafóricamente.

Por lo tanto, tres grandes enemigos de la Iglesia han sido destruidos —la bestia, el falso profeta y Satanás. Satanás fue destruido por la destrucción de estos agentes diabólicos. Cuando los agentes Romanos fueron derrotados, Satanás fue destruido. Sin embargo, él trabaja continuamente a través de *otros* medios y fuerzas. Nuevos poderes opresores y religiones falsas para ocupar el lugar de Roma. Eventualmente, cuando Jesús venga en su

segunda venida, el Diablo y todas sus fuerzas malignas finalmente serán borradas. El pecado dejará de existir y el diablo será confinado al infierno eterno (Mateo 25:41).

LA GRAN TRONO BLANCO (20:11-15)

Continuando con el contraste entre la verdad y el error, la justicia y la maldad, se representa una escena del trono en la que se ejecuta el juicio divino. La causa de la justicia queda absuelta y la causa de la iniquidad es declarada culpable y es condenada. El trono blanco simbolizaba la pureza y la justicia desde la silla del juicio. Ningún lugar fue encontrado para ellos (v.11), indicando que no hubo lugar para las operaciones y actividades del diablo.

Los muertos, “grandes y pequeños”, eran los *funcionarios* de Roma, desde el más bajo hasta el más alto, que estaban con la bestia. Todos estaban de pie ante el trono para recibir la retribución divina. Los libros que se abrieron contenían el registro de sus malas acciones al oponerse a la Iglesia y fueron juzgados en consecuencia. El libro de la vida simboliza los aprobados; los que fueron sellados por Dios y no tenían la marca de la bestia.

El mar en el versículo 13 sugiere que la sociedad pagana, la muerte y el infierno (hades) son figuras de los “sujetos de los poderes diabólicos e infernales”⁷. Como la primera resurrección fue una resurrección figurativa de la causa del santo, igualmente el mar, la muerte y el hades entregando a sus muertos es igualmente figurativo y representa una resurrección para la retribución divina sobre los gobernantes malvados y sus súbditos malvados. Están “consignados al mismo olvido figurativo con la

bestia. El simbolismo significaba que el período del martirio había *terminado* y había *cesado* la persecución”⁸. Los que están en el libro de la vida escaparon de esta segunda muerte, del olvido eterno.

Aunque esta escena del juicio, en mi opinión, no es el juicio general en la segunda venida de Cristo (Mateo 25: 31-46; Hechos 17: 30-31), los principios contenidos en él *caracterizarán* el día del juicio cuando Jesús regrese. Las cuestiones de un llamado a cuentas, rectificación y compensación estarán involucradas.

PROFUNDICE

1. ¿Cuál es el significado de la palabra “Aleluya”?
2. Muestre como la Iglesia está casada con Cristo ahora.
3. ¿En qué forma, según Foy Wallace, el matrimonio es un acto continuo?

4. Varios nombres son aplicados a Jesús en el Capítulo 19. Enumérelos y de sus significados.

5. ¿Qué conclusión es ofrecida a los santos a través del símbolo de Jesús sobre un caballo blanco?

6. ¿Qué simboliza el quemar vivo a la bestia y al falso profeta?

7. ¿Qué denota los mil años?

8. De Apocalipsis 20:4-6, muestre la falsedad de la teoría premilenial.

Capítulo 12

La Nueva Jerusalén

En esta sección, la carta de Apocalipsis alcanza su punto culminante —un cierre grandioso y apropiado de todo lo que Juan ha visto en visiones.

Los enemigos de Cristo y su Iglesia habían sido juzgados; la bestia-dragón que era Satanás personificada había sido derrocada. El último y más alto objetivo del Apocalipsis en la culminación de las visiones estaba a punto de alcanzarse en el cumplimiento de la promesa hecha a las siete Iglesias al principio por Jesucristo mismo.¹

¡Qué alegría traerían estas palabras al corazón del pueblo oprimido de Dios!

AMANECE UNA NUEVA ERA (21:4-8)

Representada como existente en el entorno de un cielo nuevo y una tierra nueva, está la ciudad santa, una nueva Jerusalén. La nueva Jerusalén es la Iglesia, la esposa de Cristo (vv. 9-10). El cielo nuevo y la tierra nueva (v.1) indicaba un nuevo orden en los gobiernos y la sociedad existentes para hacerlos más favorables hacia las actividades de la Iglesia del Señor. El regreso de Israel del cautiverio Babilónico y su restauración a Palestina se presenta como “nuevos cielos y nueva tierra” (Isaías 65: 17–66: 22). En Apocalipsis, Juan describe el surgimiento de la Iglesia de pruebas y tribulaciones como “un cielo nuevo y una tierra nueva”. La frase, “y el mar ya no existía

más" (v.1), denota que no había más fuerzas opresoras sobre la Iglesia como las que había experimentado de parte de la bestia del mar. Un nuevo estado y período había sido construido por el gran Guerrero, Cristo.

La nueva Jerusalén descendió de Dios del cielo (v.2). Algunos hacen de esta sección una descripción del cielo, pero me parece que el lenguaje del pasaje no lo permite. Esta ciudad, llamada nueva Jerusalén, *desciende* de Dios. Por lo tanto, usted tendría un cielo descendiendo del cielo. Además, la nueva Jerusalén es llamada específicamente la Iglesia (vv.9-10). Foy Wallace dice:

La nueva Jerusalén fue descrita como la Mujer resplandeciente, que una vez huyó al desierto como una Iglesia perseguida, pero ahora se le ve descender de Dios, su Preservador, maravillosamente vestida, resplandecientemente vestida, ricamente adornada, gloriosamente exhibida, descendiendo — triunfalmente del cielo.²

Significando la presencia de Dios entre los hombres, una gran voz anunció desde el cielo que el tabernáculo de Dios está entre los hombres (v.3). Esta comunión se experimentaría en y a través de la Iglesia (Efesios 2:22).

Una *nueva* forma de vida, después del período de aflicción y persecución, con nuevos entornos y condiciones, se expone en el versículo 4, "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron". Aunque través de esto se describiría oportuna y adecuadamente el cielo, la aplicación es a una nueva *era* de la Iglesia en esta vida. Isaías empleó el

mismo tipo de lenguaje en la restauración de Israel a Palestina (Isaías 35:10; 51:11; 65:19). Por ejemplo, Isaías 65:19 dice sobre Israel, "... y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor". No se puede decir que esto es hablar sobre el cielo.

En el Apocalipsis, Juan está diciendo que las lágrimas de la tribulación terminarán; que la muerte (el martirio), el clamor y el dolor de la persecución *cesarán*. Las primeras cosas (aflicciones) pasaron y la Iglesia gozará de un tiempo de paz y tranquilidad. Por lo tanto, todas las cosas serían hechas nuevas. El versículo 5 dice, "estas palabras son fieles y verdaderas".

Desde el trono, Juan escucha la proclamación: "Hecho está" (v. 6). Esta declaración declara que la visión propiamente dicha con respecto a la tribulación de la Iglesia se había hecho— terminó. Había llegado el momento de considerar un nuevo aspecto de la Iglesia; la Iglesia *triunfante* en lugar de la Iglesia *perseguida*. La expresión "Alfa y Omega" (v.6), significa el principio y el final. Dios y Cristo, el Alfa y la Omega son fieles para terminar lo que han comenzado.

La invitación del evangelio se repite en el versículo 6 mostrando que la Iglesia todavía está en el trabajo de la evangelización. El versículo 6 dice, "... yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida" ¡Qué incentivo para aquellos que no han sufrido la plaga del paganismo para venir a la fuente del Cristianismo y beber del agua de la vida! La palabra "herencia" en el versículo 7 implica los privilegios y derechos a la ciudadanía en el reino, la Iglesia. Implicaba todo lo que se había dicho en los versículos anteriores, así como la promesa, "y yo seré su Dios, y él será mi hijo".

En contraste con esta herencia, se hace un pronunciamiento de condenación sobre las diversas clases de perseguidores junto con los cómplices de sus hechos notorios (v.8). Estos sirven como advertencia a los santos en cuanto a las consecuencias de caer en cualquiera de estos actos pecaminosos. Los cobardes eran los que *no resistieron* la persecución; los incrédulos eran aquellos que *no* querían el Cristianismo y eran hostiles a él; los abominables eran aquellos que fueron *contaminados* por prácticas paganas; los homicidas eran los que *mataron* al pueblo de Dios; los fornicarios puede haber sido figurativo de todos los que se *aliaron* con la ramera; los hechiceros e idólatras eran los *culpables* de adoración y prácticas paganas; y todos los mentirosos eran los que engañaban e influenciaban a las personas para que adoraran al César. Estos iban a correr el *mismo* destino que la bestia, el falso profeta y Satanás (19:20; 20:10). La “segunda muerte” es una descripción de la destrucción de los perseguidores. Mientras los mártires de Cristo disfrutaban de la primera resurrección, los perseguidores experimentan la *segunda* muerte — la destrucción.

LA DESCRPCIÓN DE LA NUEVA JERUSALÉN (21:9 — 22:5)

Representada en las imágenes de una ciudad estaba la Iglesia, la esposa del Cordero. Uno de los ángeles se le apareció a Juan diciéndole, “Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero” (v.9). Lleva a Juan a una visión sobre un monte alto y se lo muestra. Esto habla de manera concluyente, así como otros pasajes, que la ciudad, la nueva Jerusalén, es la *Iglesia*, la gloriosa esposa de Cristo, y *no* el cielo, la morada eterna de los redimidos. Esta es una *visión* de la Iglesia que había salido de la

tribulación y *aún* debía cumplir su misión entre los habitantes de la tierra. La Iglesia había huido al desierto en el capítulo 12 a un lugar preparado por Dios. Aquí, en la culminación del Apocalipsis, la Iglesia regresa de ese lugar donde ha sido protegida y preservada por Dios.

LAS MURALLAS

Alrededor de esta ciudad había un muro, grande y alto (vv. 12, 17, 18). El muro era un símbolo de seguridad. La *International Standard Bible Encyclopedia* afirma que las ciudades antiguas se fortificaron contra sus enemigos erigiendo muros alrededor de la ciudad. Babilonia tenía un muro (muro exterior) que se decía que tenía 311 pies de alto y 87 pies de espesor con 100 puertas de entrada a la ciudad.

En esta visión que tenía Juan, el muro representaba la seguridad y protección de la Iglesia contra todas las fuerzas que la habían asaltado. En verdad, la Iglesia es el arca de seguridad de Dios.

LA ENTRADA

La entrada a esta ciudad fue posible mediante doce puertas, tres a cada lado (vv.12, 13, 21, 25, 27; 22: 14-15). Estas puertas siempre están abiertas. Representan las abundantes *oportunidades* de entrar a la Iglesia para disfrutar de las bendiciones de Dios. Estas puertas no implican que haya diferentes formas de ir al cielo como algunos han sugerido, sino que es completamente *accesible* para todos los que deseen ingresar a la Iglesia. Solo hay una forma de ser salvo y esa es la forma de Jesús. Entrar en la ciudad depende de cumplir sus mandamientos (22:14).

LAS PUERTAS

Colocados en las puertas había doce ángeles. Foy Wallace afirma que estos ángeles simbolizaban “el éxito continuo de la causa de Cristo, la seguridad de todos los peligros de persecución del pasado y la libertad de los ataques de la bestia-dragón como la personificación de Satanás en los perseguidores Imperiales”⁴. William Hendricksen comenta que los ángeles en las puertas significan “los que tienen las características de la ramera y sus aliados no pueden entrar”⁵. Cualquier cosa que los ángeles representen, muestran que la Iglesia universal y gloriosa está a *salvo* de las usurpaciones verbales. Los que están contaminados, que cometían abominación y mentira están afuera (v.27). Sólo los salvos, los que están en el libro de la vida del Cordero, están adentro.

EL FUNDAMENTO

Apoyando la ciudad santa había doce cimientos. Esto simboliza su durabilidad. El escritor de Hebreos dijo, “Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible” (Heb.12:28). Es incommovible porque Jesús es el fundamento, la esencia de la predicación apostólica (Efe. 2:20; 1 Cor. 3: 10-11). Los nombres de los doce apóstoles en los cimientos reflejan la colocación del fundamento por los apóstoles en su revelación de la verdad divina. Los nombres de las doce tribus de Israel en las puertas simbolizaban, como sugiere William Hendriksen, “el lugar del verdadero Israel, la Iglesia redimida”⁶.

La ciudad es cuadrangular. Había 12 000 estadios en todas las direcciones. Esto es aproximadamente 1 500 millas en las medidas actuales. La caña de oro utilizada para medir era indicativa de la divinidad de la ciudad a

medir. La palabra cuadrangular era una palabra Griega que se usaba para denotar la perfección en cualquier forma. Por tanto, la ciudad era perfecta y completa. Las piedras preciosas representan la magnificencia y la grandeza de la Iglesia (vv.18-21). ¡Qué exquisito y sublime adorno de la ciudad que vio Juan! Vemos lo que Dios piensa de la Iglesia por medio de esta gloriosa representación de la misma.

LA LUZ

La gloria de Dios y del Cordero iluminó la ciudad (vv.11, 23; 22: 5). La ciudad no necesitaba sol ni luna ya que la presencia de Dios les daría luz (véase Isa. 60: 19-20). Esta figura muestra que Dios es la *fuentes* de toda la luz espiritual, reflejada a través de Jesucristo. Jesús es la luz del mundo (Jn. 8:12), el resplandor de la gloria de Dios (Heb.1:3). A través de la luz del evangelio, todas las naciones pueden caminar (v.24). Tanto Judíos como Gentiles entrarían a la Iglesia por sus puertas. Las puertas nunca se cerrarían durante el día y no habría noche (v.25), por lo que siempre estarían accesibles. La noche de persecución había llegado a su fin; los poderes paganos ya no se interpondrían en el camino de la evangelización. Por tanto, la noche había terminado y el día amaneció para la Iglesia.

EL JARDÍN

En los capítulos 22: 1-5 se muestra un hermoso jardín o paraíso. Esto simboliza la satisfacción de cada necesidad y el gozo perfecto del pueblo de Dios. En este jardín hay un río que contiene el agua de la vida. Fluye *del* trono de Dios— no *por* él, como se indica en el cántico. El río indica

el flujo de las bendiciones espirituales de Dios a Su pueblo, la Iglesia.

A ambos lados del río estaba el árbol de la vida. Juan no vio un árbol a ambos lados del río, sino *una* clase de árbol, el árbol de la vida. Este árbol simboliza el *evangelio* y su sustento espiritual. El fruto rindió todos los meses, demostrando que no había intervalos inquebrantables para la fuente de sustento espiritual. Las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones, demostrando una vez más que la visión era descriptiva de la Iglesia triunfante sobre la persecución, *más bien* que de la Iglesia en el hogar con Dios en el cielo después de la segunda venida de Jesús.

LOS CIUDADANOS

Los ciudadanos de la ciudad sirven a Dios quien está sentado en el trono. Están libres de maldición, “es decir, no tienen nada de que ser acusados, ninguna persona o cosa acusada debe tener un lugar en la Ciudad Santa.”⁷ Ver el rostro de Dios (v.4) simplemente significa tener la *aprobación* de Dios — estar en comunión con Él. Es comparable a ver el reino en Juan 3: 3. La idea es la relación de pacto y compañerismo.

Tener el nombre de Dios en la frente denota propiedad y sumisión a Dios. Como se dijo anteriormente, la luz (v.5) es la iluminación del evangelio de la gloria de Dios a través de Cristo. El reinar con Cristo en el reino que permanecerá para siempre (Dan.2: 44) en el mundo, y por los siglos de los siglos en el mundo venidero (2 Ped.1: 11). Los redimidos en el cielo reinarán sobre el pecado, la muerte y la tumba por toda la eternidad.

PROFUNDICE

1. ¿En qué formas estaba la Iglesia saliendo de las pruebas y tribulaciones a “un nuevo cielo y una nueva tierra”?
2. Muestre que la nueva Jerusalén es la Iglesia.
3. ¿Usted cree que Apoc.21:4 se está refiriendo al cielo o a la Iglesia saliendo de la persecución sobre la tierra? Defienda su respuesta.
4. La ciudad que Juan vio estaba rodeada de murallas. ¿Qué indica esto sobre la Iglesia?
5. ¿Qué simbolizan las puertas de la ciudad?

6. ¿Qué iluminaba a la ciudad? ¿Cómo la Iglesia tiene acceso a esta luz?

7. ¿Cuál es la diferencia entre las palabras de un río que fluye “por” el trono de Dios que “desde” el trono de Dios?

8. ¿Qué clase de árbol había en las orillas del río?
¿Qué simboliza este árbol?

9. ¿Qué figura es usada para describir a los santos en comunión con Dios?

Capítulo 13

La Conclusión

Habiendo terminado la última escena de esta trama apocalíptica, Juan, de una forma algo *abrupta*, lleva la carta de Apocalipsis a su conclusión. Él grabó en la mente de los destinatarios del libro la importancia de su mensaje. Charles Erdman afirma que “Se da una unidad genuina a este epílogo por la repetición de dos notas dominantes — las notas de certidumbre y de inminencia”¹. También se ve una *reiteración* de las cosas que habían sucedido antes. Evidentemente, esto se hizo para enfatizar.

LA ATESTIGUACIÓN DEL LIBRO

La autenticidad de la Apocalipsis está atestiguada en boca de “dos o tres testigos”. El ángel declara: “Estas palabras son fieles, son verdaderas...” (v.6). Esta frase proclama que el mensaje contenido en las visiones simbólicas es confiable y verdadero. El ángel está verificando que el libro de Apocalipsis sea de *origen* divino. La segunda parte del versículo 6 sugiere que el mismo Dios que guio a los profetas en sus declaraciones proféticas es *también* el autor de estas afirmaciones que se cumplirán pronto.

Actuando como el segundo testigo con respecto a la autenticidad de Apocalipsis estaba Juan. Él dijo, “Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas” (v.8). Algunos han rechazado la credibilidad del libro diciendo que no tiene lugar en la Biblia. Henry C. Theissen, autor de *Introducción al Nuevo Testamento*, afirma que “Los Reformadores como

Lutero, Zwinglio y Erasmo lo rechazaron como no apostólico”². Pero Juan dice que “oyó y vio estas cosas”. Después de que ocurrieron estos sucesos visionarios, Juan se postró para adorar al ángel que se los había mostrado. El ángel respondió, “Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios” (v.9). Esta es una reafirmación de lo que se había dicho en Apocalipsis 19:10. No es probable que se le tenga que decir a Juan nuevamente que el objeto de adoración es Dios— no los ángeles. Foy Wallace dice: “Se ha explicado que Juan estaba equivocado en la identidad del ángel en este caso, creyendo que era Jesús. Pero no hay tal sugerencia en el contexto... Por lo tanto, la opinión obviamente correcta es que Juan estaba aquí reafirmando lo ocurrido anteriormente para un énfasis necesario.”³

El tercer testigo es el Cristo, “Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias” (v.16). Esta declaración de Jesús, la raíz del linaje de David, el Exaltado, pone el imprimátur divino en las visiones que Juan ha sido autorizado a escribir. Por lo tanto, a partir de tres testigos confiables, se ha afirmado inequívocamente la integridad del libro de Apocalipsis. Richard Lenski comenta en referencia a esta confirmación:

Si se pregunta por qué estas visiones reciben tal atestiguación al final, su carácter llano y su naturaleza son la respuesta. Aquí está la profecía con respecto a las cosas que deben ocurrir expresadas en visiones, muchas de ellas representadas en extrañas acciones simbólicas y lenguaje. ¿Son estas invenciones humanas? Nos encontramos con Comentaristas que piensan eso y, sin embargo, no pueden descubrir al hombre que las inventó. Muchos

hombres sonríen ante estas visiones y las despreciarán como si fueran los vapores de una mente enferma. La atestiguación solemne, incluso legal, es necesaria para nuestro provecho para que podamos estar *completamente* seguros.”⁴

Por tanto, nadie diga que este libro es falso, porque Dios es su autor. Que nadie lo ridiculice o diga que no vale la pena mencionarlo, porque en verdad tiene la marca de la dignidad.

EL JUICIO ES INMINENTE

A Juan se le dijo, “No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca” (v.10). Los eventos en Apocalipsis estaban a punto de suceder; se estaban acercando. Este es el significado de no sellar el libro. En vista de esta notoria declaración, extender el Apocalipsis para incluir el desarrollo de eventos particulares en los siglos venideros, es dejar *sin sentido* esta escritura clara y simple.

Tanto en Apoc.1: 3 como en 22:10 el “tiempo está cerca”. ¡Los eventos son inminentes! Jesús, declarando lo mismo pero con diferentes palabras, dijo, “He aquí yo vengo pronto” (22:12, 20). Estas declaraciones van a mostrar la importancia inmediata de lo que Juan vio. Cuando Jesús venga, su recompensa (v. 12) vendría con Él— condenación para los adoradores de la bestia, pero trofeos de victoria para los redimidos.

Debido a lo cercano de la venida de Cristo en juicio sobre Roma, el ángel advierte, “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el

que es santo, santifíquese todavía” (v.11). William Barclay declara lo siguiente con respecto a este pasaje:

El antiguo Comentarista, Andreas tiene posibles explicaciones de este pasaje. Dice que el Cristo Resucitado en efecto está diciendo: “Que cada uno haga lo que le plazca: no forzaré su elección”. Este puede ser el significado. Jesucristo bien puede estar diciendo: “No utilizo ninguna imposición; la única arma que utilizo es la *apelación*; como un hombre elige actuar en sí mismo, que así sea; porque sólo si me lo *permite*, puedo renovarlo”. Esta, entonces sería otra de estas advertencias de que cada hombre está escribiendo su propio destino.⁵

Los comentarios de William Barclay son ciertamente una explicación plausible del versículo 11. Otra interpretación razonable es que los eventos estaban tan cerca que no se podía esperar ningún *cambio* en los devotos de la bestia. Por tanto, que permanezcan como son y que los fieles permanezcan sin cambios— justos y santos.

LOS QUE ESTÁN DENTRO Y FUERA DE LA CIUDAD

Entrar a la ciudad donde uno tiene acceso al árbol de la vida, se logra cumpliendo los mandamientos de Dios (v.14). La ciudad es la Iglesia (21: 9-10) y el árbol de la vida es la fuente de la vida espiritual, obtenible a través del evangelio (véase 22: 2). Cuando uno entra en esta ciudad o se hace miembro de la Iglesia, uno tiene derecho al árbol de la vida. “los que lavan sus ropas” son aquellos que obedecen el evangelio y son añadidos a la Iglesia.

Fuera de la ciudad (Iglesia) están “los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idolatras, y todo aquel que ama y hace mentira” (v.15). Todos estos son enemigos de los santos perseguidos pero amigos y aliados de la bestia. La palabra “perro” era un término *despreciable* que caracterizaba correctamente a los personajes malvados que están fuera de la ciudad.

Entre los Judíos, “un perro” tenía la connotación de lo que era vil e inmundado. Moisés declaró que el precio de una ramera o un perro, traído a la casa del Señor, era una abominación (Deut.23:18). Pablo dijo, “Guardaos de los perros” (Fil.3:2) significando tener cuidado y evitar las influencias y conexiones paganas. Aquí en el versículo 15, los “perros” son los seguidores paganos corruptos de la bestia. Para una explicación de los otros términos, vea los comentarios en Apoc.21: 8. Si caemos en alguna de estas categorías distintas a las que Juan designó, entonces también nosotros estaremos *fuera* de la ciudad, *separados* del árbol de la vida. Todos los que no obedecen los mandamientos de Dios están condenados.

LA INVITACIÓN Y ADVERTENCIA

La invitación del evangelio, la nota alta de la redención, se extiende a todos en el versículo 17. Aunque tiene un alcance ilimitado, no deja de tener condiciones. El versículo 17 dice: “Y el Espíritu y la Esposa dice: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” El Espíritu y la Esposa se unen, invitando a las personas a entrar por las puertas de la ciudad por donde fluye el río que apaga la sed espiritual del hombre (Juan 4:14). Se le ofrece una salvación plena y gratuita a todo aquel que

“quiera.” No es de extrañar que este versículo haya sido comparado con el tocar las campanas en el cielo.

Se da una severa advertencia a todo hombre que *altere* de alguna forma el contenido de Apocalipsis “Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro” (vv.18-19). Aunque las palabras de estos versículos se aplican específicamente a Apocalipsis solamente, el conjunto de principios es aplicable a *toda* la Biblia.

El mismo tipo de prohibición se encuentra en toda la Palabra de Dios. Leemos en Deuteronomio 4: 2 “No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno”. Prov.30:6 dice, “No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso”. En el Nuevo Testamento leemos tales declaraciones como, “Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema” (Gál.1:9). Juan declara en 2 Juan 9, “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo” ¡Ay del hombre que se atreva cambiar algo de lo que Dios ha dicho!

Con la redacción de la bendición en el versículo 21, Juan “pone fin al mayor *esplendor* jamás concebido por un revelador al hombre mortal”⁶. La grandeza y la gloria de Cristo se han grabado vívidamente en la mente cuando llegamos al final de este libro profético. ¡Podemos decir

con la muchedumbre celestial, “Digno es el Cordero” (5:12)!

PROFUNDICE

1. Juan declara que ya había mencionado algunas cosas anteriormente en el libro de Apocalipsis ¿Por qué entonces él las repite?
2. Nombre los tres testigos que atestiguan la credibilidad de Apocalipsis.
3. Se le dijo a Juan dos veces adorar a Dios — No a los ángeles. ¿Cuál fue posiblemente la razón de decirle a Juan la segunda vez?
4. ¿Qué significa la expresión “No selles las palabras de la profecía de este libro”?

5. ¿Qué implica “el tiempo está cerca”?

6. Jesús dijo, “He aquí vengo pronto” ¿Es esto lo mismo que su segunda venida? Explique:

7. ¿Es la ciudad del versículo 14 el cielo o la Iglesia? ¿Por qué usted cree eso? También, ¿Cómo uno puede entrar en la ciudad?

8. ¿Qué se le ofrece en el versículo 17 a los que “vienen”?

9. ¿Se refieren los versículos 18-19 a toda la Biblia? ¿Porque usted cree eso?

Notas

Capítulo 1

1. Joseph H. Thayer, *Thayer's Greek Lexicon of the New Testament*, p. 552.
2. Richard C. H. Lenski, *St. John's Revelation*, p. 19.
3. Merrill C. Tenney, *The New Testament: A Survey*, p.404.
4. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p. 5.
5. William Hendriksen, *More Than Conquerors*, pgs. 11-12.
6. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol. 1, p. 19.
7. Ray Summers, *op. cit.*, p.27.
8. Merrill C. Tenney, *op.cit.*, p.405.
9. Charles R. Erdman, *Revelation of John*, p.24.
10. Ray Summers, *op.cit.*, p.38.

Capítulo 2

1. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol. 1. p.25.
2. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p. 100.
3. William Barclay, *op.cit.*, p.35.
4. Ray Summers, *op. cit.*, p.24.
5. William Barclay, *op. cit.*, p.35.

Capítulo 3

1. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol.1, p.54.
2. Foy E. Wallace, *The Book of Revelation*, p. 77.
3. William Ramsey, *The Letters to the Seven Churches.*, p.51.
4. William Hendricksen, *More Than Conquerors*, p. 72.
5. Ray Summers, *op. cit.*, p.105.
6. William Barclay, *op.cit.*, p.68.
7. Charles R. Erdman, *Revelation of John*, p.24.

8. Foy E. Wallace, *op.cit.*, p.83.

Capítulo 4

1. John R. W. Stott, *What Christ Thinks of the Church*, p.23.
2. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p. 115.
3. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol.1. p.82.
4. William Barclay, *op. cit.*, p.158.

Capítulo 5

1. William Hendriksen, *More Than Conquerors*, pp.99-100.
2. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p. 130.
3. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol. 1, p.191.
4. William Hendriksen, *op. cit.*, p.106.
5. G. B. Caird, *The Revelation of St. John the Divine*, p. 64.
6. Ray Summers, *op. cit.*, pp. 132-133.
7. *Ibid.*, pgs.134-135.

Capítulo 6

1. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p. 139.
2. *Ibid.*, p.141.
3. G. B. Caird, *The Revelation of St. John the Divine*, p. 81.
4. Foy E. Wallace, *The Book of Revelation*, Vol. 1, p.14
5. Ray Summers, *op. cit.*, p.142.
6. G. B. Caird, *op. cit.*, p.81.
7. *Ibid.*, p.85.
8. Ray Summers, *op.cit.*, p.151-152.
9. *Ibid.*, p.152.

Capítulo 7

1. G. B. Caird, *The Revelation of St. John the Divine*, p. 106.
2. Foy E. Wallace, *The Book of Revelation*, p. 173.
3. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p.157.
4. Foy E. Wallace, *op. cit.*, p.163.
5. *Ibid.*, p.166.

Capítulo 8

1. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p.169.
2. Foy E. Wallace, *The Book of Revelation*, p. 267.
3. G. B. Caird, *The Revelation of St. John the Divine*, p.159.
4. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol.2, p.122.
5. Ray Summers, *op. cit.*, p.177.

Capítulo 9

1. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol. 2, p.159.
2. *Ibid.*, p. 164.
3. Richard C. H. Lenski, *St. John's Revelation*, p. 466.
4. Foy E. Wallace, *The Revelation of John*, 339.
5. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p.169.
6. G. B. Caird, *The Revelation of St. John the Divine*, p.206.

Capítulo 10

1. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p.191.
2. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol. 2, p.179.
3. G. B. Caird, *The Revelation of St. John the Divine*, pgs. 218-219.
4. William R. Ramsey, *The Letters to the Seven Churches*, p. 113.
5. Ray Summers, *op.cit.*, pgs.192-193.
6. *Ibid.*, p.194
7. William Barclay, *op. cit.*, Vol.2, p.216.

Capítulo 11

1. Foy E. Wallace, *The Revelation of Revelation*, 388.
2. *Ibid.*, p.357.
3. Ray Summers, *Worthy is the Lamb*, p.204.
4. Foy E. Wallace, *op.cit.*, 204.
5. Ray Summers, *op. cit.*, p.207.
6. Foy Wallace, *op. cit.*, p.419
7. *Ibid.*, p.422.
8. *Ibid.*, p.422.

Capítulo 12

1. Foy E. Wallace, *The Revelation of Revelation*, 425.
2. *Ibid.*, p.428.
3. *I.S.B.E.* Vol. 2, p.350.
4. Foy E. Wallace, *op., cit.*, p.439.
5. William Hendriksen, *More Than Conquerors*, p. 247.
6. *Ibid.*, p.247.
7. Foy E. Wallace, *op. cit.*, p.451.

Capítulo 13

1. Charles R. Erdman, *Revelation of John*, p.165.
2. Henry C. Thiessen, *Introduction to the New Testament*, p. 319.
3. Foy E. Wallace, *The Book of Revelation*, p. 465.
4. Richard C. H. Lenski, *St. John's Revelation*, pgs. 655-656.
5. William Barclay, *The Revelation of John*, Vol. 2, p.288.
6. Foy E. Wallace, *op. cit.*, 475.



Courageous Living



Weldon E. Warnock (1932-2009). Nativo de Kehoe, Kentucky, fue un evangelista que predicó el Evangelio en los estados de Georgia, Ohio, West Virginia, Kentucky, Tennessee, Mississippi, Florida y Texas. Comenzó a predicar desde que cursaba la escuela Preparatoria. Estudió en el Colegio Florida (1950-54). Obtuvo una Licenciatura en Psicología de la Universidad Western Kentucky. Aficionado a los deportes, jugaba al golf, al basquetbol, practicó la cacería y la pesca.

Weldon era capaz de tocar cinco diferentes instrumentos musicales, especialmente el violín y la guitarra. Amaba la locución por lo que disfrutaba el hablar en público a través de la radio, la televisión y conferencias en centros cívicos de la ciudad. Escribió libros prácticos para ayudar a los Cristianos a crecer tales como: *Revealing Revelation, Bible Basics For Believers, Our Lord Jesus Christ* (editado junto a Mike Willis), y tratados como: *Indwelling of the Holy Spirit, If The Unbelieving Depart*.

Escribió para revistas como *Searching the Scriptures*, y *Guardian of Truth* (hoy *Truth Magazine*) durante todas las décadas de los 70's, 80's y 90's sobre una variedad de discusiones. Participó como orador en las Lecturas del Colegio Florida de los años 1988, 1994 y 2002 bajo los temas asignados.

Estuvo casado con Betty Nichols (Warnock) con quien procreó una hija, Julie Adams (Warnock) trabaja como una consejera en The Still Waters Life además de ser, publicadora, fotógrafa y esposa de Wilson Adams, evangelista de Murfreesboro, Tennessee.

Para ordenar fácil, descuentos, y lista completa de títulos (sólo en Inglés):

courageouslivingbooks.com

615-410-7383